

# EDUARDO SACHERI, UN ESCRITOR ENTRE EL FÚTBOL Y EL CINE: OBRA Y ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO

Por Juana Coronada Gómez González

## I. OBRA LITERARIA

### 1. Introducción

El tema nuclear de la obra literaria del narrador argentino Eduardo Sacheri es la idea de que el fútbol y la vida del hombre común van indisolublemente unidos. Así lo indica el autor al comienzo de una de sus colecciones de relatos: «Hay quienes sostienen que el fútbol no tiene nada que ver con la vida del hombre, con sus cosas más esenciales. Desconozco cuánto sabe esa gente de la vida. Pero de algo estoy seguro: no saben nada de fútbol.» (Sacheri, 2002: [7]). Esta idea que plasma al comienzo de su carrera literaria, cuando era únicamente conocido en Argentina como autor de cuentos y relatos futbolísticos que se publicaban en revistas deportivas –como *El Gráfico*, donde en la actualidad sigue colaborando–, o que se radiaban a través de un programa muy popular, continúa presente una década más tarde en las palabras liminares de su antología de relatos de fútbol *La vida que pensamos* (2014), editada de manera simultánea en Argentina, México y España:

Muchas veces me han preguntado por qué escribo cuentos de fútbol. [...] Me gusta contar historias de personas comunes y corrientes. Personas como yo mismo. Personas como las que han poblado siempre mi vida. Gente nacida o criada en mis horizontes suburbanos. Ni siquiera sé por qué son esas las historias que me nace contar. Tal vez, porque me seduce y me emociona lo que hay de excepcional y de sublime en nuestras existencias ordinarias y anónimas. En esas vidas habita con frecuencia el fútbol. [...] Creo que todas las historias que contamos buscan acceder, de un modo u otro, a los grandes temas que gobiernan nuestras vidas como seres humanos. [...] El fútbol, como parte de esa vida que tenemos, me sirve entonces como una puerta de entrada a esos mundos íntimos en los que se juegan asuntos mucho más definitivos. (Sacheri, 2014: 9-10).

La publicación de su primera novela, *La pregunta de sus ojos*, en 2005, facilitó el encuentro crucial entre Sacheri y el entonces ya muy reputado cineasta argentino Juan José Campanella; este encuentro proporcionó a los anales del cine universal una obra maestra como es *El secreto de sus ojos* (2009). Esta bella y electrizante película, una historia de amor y muerte, no se aparta del mundo futbolístico, ya que una de sus escenas apoteósicas, la espectacular secuencia rodada en una cancha de fútbol bonaerense para mostrar la búsqueda y captura de un asesino<sup>1</sup>, es clave para el devenir de la historia que nos cuentan Campanella y Sacheri a cuatro manos gracias a un guion cinematográfico impecable. El cine no dejará de cruzarse, desde ese momento, en la narrativa y en la existencia de este joven escritor, junto con el fútbol y el retrato en su literatura de la vida cotidiana –con temas como el amor, la familia, la muerte, los amigos, los miedos, la infancia–, que son todos ellos tanto sus pasiones como sus obsesiones, y que aquí se desgranarán.

## 2. Biografía del autor

Eduardo Alfredo Sacheri nace en la localidad de Castelar, perteneciente al área metropolitana de Buenos Aires, en 1967. Es un hombre de personalidad discreta, de carácter familiar, muy unido a sus hermanos, Alejandra y Sergio, y algo melancólico, al que le gusta leer, jugar al fútbol y pasar el tiempo libre con su esposa e hijos, Francisco y Clara. Desciende de emigrantes españoles e italianos que marcharon a Argentina, y es pariente del escritor Carlos Sacheri, primo de su padre y autor de la obra *Orden natural*. Sus autores favoritos son Julio Cortázar –adora *Bestiario*–, Jorge Luis Borges, Osvaldo Soriano, Mario Vargas Llosa –de quien admira *Conversación en La Catedral*–, Arturo Pérez-Reverte y Laura Restrepo (*El Mundo*, 2016: párrs. 1, 5, 15, 18, 27).

De su formación académica destacan sus estudios de Historia en la Universidad de Luján. Ha trabajado durante años como profesor de dicha materia, tanto en la enseñanza secundaria como en la superior. Dentro de su actividad laboral es destacable el testimonio que deja Sacheri en las páginas preliminares de su novela más reconocida, *La pregunta de sus ojos* (2005), donde evoca su etapa juvenil como empleado del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Criminal de Sentencia “Q” de Buenos Aires, experiencia esencial de cara al desarrollo y localización de dicha novela<sup>2</sup>. Sacheri consiguió, gracias a su her-

---

<sup>1</sup> Hay que subrayar que en la novela de Sacheri *La pregunta de sus ojos* –publicada en 2005 en España con el título de la película– no existe esa escena, ya que la captura del asesino Isidoro Gómez tiene lugar en un desvencijado tren de corta distancia.

<sup>2</sup> Los compañeros de trabajo de Eduardo Sacheri en el juzgado le narraron un caso judicial allí

mano, ese empleo compatible con sus estudios universitarios, en el que se mantuvo durante cinco años.

Desde su juventud, Sacheri combina su trabajo docente con sus dos pasiones: la escritura<sup>3</sup> y el fútbol. En una ocasión confesó que su entusiasmo por la lectura desde niño fue lo que le llevó a convertirse en escritor (Respighi, 2012: párr. 8). Asimismo, se declara seguidor del Club Atlético Independiente, del que es entusiasta hincha gracias al amor que le regaló su padre por este equipo (Sacheri, 2014: 7). De hecho, sus primeras publicaciones, a partir del año 2000, son colecciones de relatos centradas en la temática futbolística, como *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol* (2000). Estos relatos siguen naciendo de la mano de Sacheri, el cual ha publicado en los últimos años *Aviones en el cielo* (2012) y *Las llaves del reino* (2015), nuevas colecciones de cuentos futbolísticos, algunos de ellos publicados con anterioridad en la revista deportiva *El Gráfico*. Muchos de estos relatos sobre fútbol se han radiado en el programa “Todo con afecto”, de la emisora Radio Continental, conducido por Alejandro Apo, periodista deportivo muy popular en Argentina, al que Sacheri dedicó el cuento «El sueño de Nicoletti»<sup>4</sup>. También destacan en la producción literaria de Sacheri sus relatos de tema sentimental –en los que el fútbol es, en ocasiones, una mera excusa para iniciar un romance– y fantástico, como «Una sonrisa exactamente así», «Reuniones de egresados» y «La multiplicación de Elenita»<sup>5</sup>. Estos textos se publicaron en títulos como *Te conozco, Mendizábal y otros cuentos* (2001) o *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos* (2003).

De la misma manera, destaca el trabajo de Eduardo Sacheri como novelista. Su primer triunfo en este género fue *La pregunta de sus ojos* (2005) –publicada en España y otros países como *El secreto de sus ojos*, para asimilar a su ópera prima en la narrativa extensa el título de la película homónima, a raíz de la exquisita adaptación al cine que llevó a cabo el director argentino Juan José Campanella–. A

---

llevado en 1973: la incomprensible liberación de un recluso condenado por homicidio, un preso común el cual pudo beneficiarse de la amnistía para presos políticos que tuvo lugar ese año. Este acontecimiento fue el hilo del que tiró el escritor argentino para crear su novela más famosa, *La pregunta de sus ojos*, en 2005. (Sacheri, 2009: 316).

<sup>3</sup> Sacheri participó en concursos de relatos en la década de 1990; así, fue seleccionado en el Concurso Nacional de Cuentos y Poesía “Ricardo E. Molinari” en el año 1998, cuando presentó a dicho certamen el relato «Matar el tiempo». (Sacheri, 2003: [s.p.] [solapa anterior]).

<sup>4</sup> Recogido en *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*, Buenos Aires, Galerna, 2000.

<sup>5</sup> El primer título aparece inicialmente en *Un viejo que se pone de pie y otros cuentos*, Buenos Aires, Galerna, 2007, y con posterioridad en dos antologías de 2009 y 2013. Los dos relatos siguientes se incluyen en *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos*, Buenos Aires, Galerna, 2003.

esta novela siguieron *Aráoz y la verdad* (2008), *Papeles en el viento* (2011), *Ser feliz era esto* (2014) y *La noche de la Usina* (2016), Premio Alfaguara de Novela.

En la actualidad, Eduardo Sacheri, residente en Ituzaingó, a las afueras de Buenos Aires, se dedica a su labor de escritor, es colaborador en prensa escrita y ocasional adaptador de obras literarias –propias y ajenas– al cine. Se muestra muy generoso con la prensa, ya que concede numerosas entrevistas y declaraciones tanto en Hispanoamérica como en España, y participa en encuentros con sus lectores a través de foros en línea o en las ferias del libro a las que acude, como la de Madrid 2016, en la que participó firmando ejemplares de su obra, y la FIL, Feria Internacional de Libro de Guadalajara (México), a la que asistió de nuevo en 2017. Escritor muy querido en su país natal, su obra ha tenido también una gran recepción en otros países como México y Chile; sin embargo, Sacheri siente que España es, actualmente, uno de los lugares en donde menos se conoce su literatura:

Creo que sólo me reconocen [en España] si vinculan mi nombre a *El secreto de sus ojos*, porque fue una película muy valorada aquí. Mis otros trabajos son mucho menos conocidos. Ojalá en el futuro podamos conocernos mejor. (*El Mundo*, 2016: párr. 16).

[...] Y te confieso también que en España todavía no soy muy conocido. Hasta ahora mis libros se han difundido mejor en México, o en Colombia, o en Chile. Pero aquí en España todavía me falta un poco. [...] (*El Mundo*, 2016: párr. 27).

### 3. Eduardo Sacheri en la literatura argentina actual

La obra de Eduardo Sacheri es, indudablemente, una obra del siglo XXI. Si bien comenzó escribiendo relatos en la década de 1990, Sacheri da voz a sus personajes en el albor del siglo actual<sup>6</sup>. Es un heredero de la narrativa argentina del siglo XX<sup>7</sup>, como indica al descubrir su amor por los relatos de Julio Cortázar (*El Mundo*, 2016: párr. 1). Como escritor de relatos y novelas que versan acerca del fútbol, Eduardo Sacheri sigue la estela de otros ilustres colegas del género –Roberto Fontanarrosa, Juan Sasturain y Osvaldo Soriano–, hombres de

---

<sup>6</sup> Eduardo Sacheri toma parte en concursos de relatos en la década de 1990. Uno de sus textos fue seleccionado en el Concurso Nacional de Cuentos y Poesía “Ricardo E. Molinari” en 1998, cuando presentó el relato «Matar el tiempo». (Sacheri, 2003: [s.p.] [solapa anterior]). Por otra parte, su primer libro publicado, la colección de relatos *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*, se publica en Buenos Aires, Galerna, en 2000. Su primera novela, *La pregunta de sus ojos*, también la publica la editorial bonaerense Galerna en el año 2005.

<sup>7</sup> Véase el ensayo de Donald L. Shaw al respecto de la narrativa hispanoamericana del siglo XX, *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom, posboom, posmodernismo*, Madrid, Cátedra, 2008, 9ª ed., 408 págs.

letras hispanoamericanos que han escrito como él innumerables historias que se entrelazan con el deporte.

Su estilo se caracteriza, tras los rupturismos de etapas literarias anteriores, por el desarrollo tradicional de la materia narrativa –desarrollo, nudo, desenlace–. Sus personajes son gente corriente pero nunca vulgar, argentinos que residen en el área metropolitana de Buenos Aires o en pueblos remotos. El léxico es cotidiano, el habla la popular de la gente sencilla. Como dice Santiago Roncagliolo<sup>8</sup> al respecto de la “plebeyización” del escritor, Sacheri es un escritor culto que se vuelve humilde en sus temas y personajes, a los que dota de una indudable grandeza; a través de ellos muestra el sentido genuino de la vida humana a través del amor, la muerte, la familia y la amistad.

Pese a su ya larga trayectoria como narrador y gozar del amor del público argentino, diversos estudios sobre literatura hispanoamericana y argentina editados durante la última década eluden la obra de Eduardo Sacheri<sup>9</sup>. Por ejemplo, Cedomil Goic no incluye a Sacheri en la nómina de novelistas hispanoamericanos que ofre-

---

<sup>8</sup> El escritor peruano Santiago Roncagliolo coincide con Eduardo Sacheri en lo que respecta a su interés por introducir el tema del fútbol como un asunto de pleno derecho en su novelística. Roncagliolo pone el acento sobre un necesario reflejo de las gentes corrientes en su obra a través de este deporte y del mundo que lo rodea, gracias a la “plebeyización” de la figura del escritor culto:

La literatura siempre se olvidó del fútbol porque era de plebeyos. Ahora hemos salido todos del armario. También creo que ha pasado algo en las últimas décadas: los escritores han dejado de sentirse superiores, ya no hablan desde el pedestal de la alta cultura, y han empezado a mirar más a la vida real, a la vida cotidiana. Si hablas de la vida real y de la vida cotidiana de la gente de a pie, vas a terminar hablando de fútbol. Es lo que tiene que ver con casi todos los habitantes del planeta. (Revuelta, 2014: párr. 5).

Su novela *La pena máxima* (2014), ambientada en el Mundial de Fútbol de Argentina de 1978 sirve a Roncagliolo para denunciar el reiterado uso político que han hecho muchas dictaduras y regímenes totalitarios del fútbol a lo largo de las décadas; en este caso, la del general Videla: «La dictadura usó el Mundial para tratar de proyectar una Argentina que era exactamente lo contrario de la realidad. [...] Ese uso político del fútbol me pareció un escenario fascinante.» (Revuelta, 2014: párr. 2). Este aspecto de dicha novela es coincidente con el gusto de Eduardo Sacheri por unir en sus textos la historia reciente argentina con el fútbol y la cotidianeidad. Asimismo, hay que reseñar que el gusto de Roncagliolo por el deporte rey en su narrativa se debe al interés que le suscita «[...] el espectáculo masivo del fútbol, porque la gente pone en el fútbol lo que es, lo que cree que es, y el que cree que es su enemigo.» (Revuelta, 2014: párr. 1).

<sup>9</sup> Se han podido consultar las siguientes monografías dedicadas a la literatura argentina actual: Osvaldo Di Paolo, *Cadáveres en el armario: El policial palimpséstico en la literatura española contemporánea*, Buenos Aires, Teseo, 2011, 287 págs.; Ana Gallego Cuiñas (ed.), *Entre la Argentina y España: El espacio transatlántico en la narrativa actual*, Madrid; Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2012, 454 págs.; Daniel Nemrava, *Entre el laberinto y el exilio: Nuevas propuestas sobre la narrativa argentina*, Madrid, Verbum, 2013, 166 págs. Ninguna de ellas aborda la obra literaria de Sacheri.

ce dentro de la que denomina «Generación de 2002» –los *novissimi narratores* que han nacido entre 1965 y 1979– (Goic, 2009: 104-105)<sup>10</sup>. Para Goic, «[...] es la generación joven en plena fase aspirante desde 1995 a 2009.», e incluye nombres de toda América Latina, siendo los más conocidos en España Jorge Volpi, Jaime Baily, Santiago Roncagliolo y Andrés Neuman (Goic, 2009: 104-105). En ella obvia la obra de este escritor argentino aun cuando ya había publicado dos novelas en esa fecha. Por ello, parece que la difusión de su obra fuera de su país natal –en particular en España– aún no ha arrancado con la fuerza que sí han vivido otros narradores de su mismo ámbito y generación.

#### 4. Los relatos

Eduardo Sacheri sigue la tradición argentina de los narradores que aman y escriben sobre fútbol, y se declara admirador de Osvaldo Soriano –al que dedica «El golpe del Hormiga»– (*El Mundo*, 2016: párr. 1), Roberto Fontanarrosa –de quien adaptó uno de sus cuentos con Juan José Campanella para la película de animación *Mete-gol-*, y Juan Sasturain, sus maestros en el género<sup>11</sup>.

Los relatos futbolísticos de Eduardo Sacheri nos muestran un mundo muy masculino. En ellos, los protagonistas son básicamente varones, los cuales van desde el

---

<sup>10</sup> Cedomil Goic incluye esta generación del albor del siglo XXI en la corriente denominada infrarrealismo (novela actual, 1980-2008), tras el superrealismo dominante, en su opinión, en la literatura hispanoamericana entre 1935 y 1979. Para Goic, el superrealismo y el infrarrealismo componen las dos etapas de la época contemporánea de la historia de la literatura hispanoamericana (Goic, 2009: 87). Destaca Goic, dentro de la novela actual, algunos temas que corresponden a la obra de Sacheri, como la «preferencia por el mundo histórico, político y social» y la «confrontación de la historia oficial y la memoria o la historia personal», como en *La pregunta de sus ojos*, *Áraoz y la verdad* y *La noche de la Usina*; la recuperación y desarrollo de la novela de intriga o de investigación en *La pregunta de sus ojos*; la memoria infantil en *Papeles en el viento* y *Ser feliz era esto*; y la presencia de fondo del cine en varias de sus obras novelísticas (Goic, 2009: 109-110). Asimismo, Cedomil Goic señala la ausencia de rasgos pintorescos, vivos, propios de la lengua local en la novela actual (Goic, 2009: 110). Por el contrario, Eduardo Sacheri destaca en varias de sus novelas por el coloquialismo y la inclusión de rasgos propios de la oralidad, en particular en *Papeles en el viento*.

<sup>11</sup> El periodista deportivo argentino Alejandro Apo, director del programa de radio en el que Sacheri ha divulgado muchos de sus relatos futbolísticos, opina que este escritor es un fiel heredero de los mejores cuentistas del fútbol, un campo en el que caben todos los sentimientos humanos:

En los cuentos de fútbol incluidos Sacheri interpreta al milímetro aquello que afirma Alejandro Dolina con respecto a que en el rectángulo de juego caben infinidad de novelescos episodios, algunos evidentes, relacionados con la destreza, la habilidad, la fuerza del deportista, y otros más profundos y esenciales, con temáticas como la amistad o el coraje, la solidaridad o la avaricia, la grandeza y la cloaca del hombre. Y de ese caldo de pasiones el autor extrae combinaciones nuevas. (Apo, en Sacheri, 2003: 14).

niño de cinco años que trasnocha con su padre para ver frente al televisor una final de copa («Independiente, mi viejo y yo»<sup>12</sup>), al triste adolescente que parece un trasunto del propio Sacheri de «Feliz cumpleaños», pasando por los treintañeros que se reúnen para disputar un encuentro entre los dos viejos equipos de barrio en «Esperándolo a Tito». Asimismo, estos cuentos nos muestran que el fútbol es una afición que se transmite de forma lineal y genealógica, de padre a hijo. «El cuadro del Raulito» es un buen ejemplo. En este relato el padre intenta no influir al pequeño Raúl para que decida cuál será su equipo del alma, y tras algunas dudas, el niño se decanta por el club paterno, ya que la unión padre-hijo refuerza de manera extraordinaria la afición por dicho equipo. De esta manera, el fútbol sirve para que un padre y su hijo vivan una relación afectiva muy profunda. En «Feliz cumpleaños», el adolescente que cumple dieciséis años añora hondamente a su padre fallecido. El muchacho, rodeado de mujeres en la casa familiar, encuentra un refugio a su soledad en el transistor que emite un encuentro, mientras recuerda la valiosa herencia que le dejó su progenitor. Es lo que le sucede al mismo Eduardo Sacheri, quien escribe: «[...] Independiente de Avellaneda. El equipo que yo quiero por encima de todas las cosas. Y por muchas razones. Voy a decir una sola: es el equipo que mi papá me dejó. Y con esa razón alcanza y sobra.» (Sacheri, 2014: 275).

Para Sacheri, el fútbol también refuerza la relación entre hermanos. «De chilena» es un cuento que permite ver la capacidad prodigiosa de este deporte para sanar a un hermano desahuciado en el hospital. En un primer clímax de la narración, y a través de la analepsis, se ve a dos hermanos adolescentes que juegan juntos en el equipo de Belgrano. El mayor, a la desesperada, azuza al menor, Manuel –el narrador, que jugaba como arquero–, para que detenga un gol. A continuación, logrará meter otro de chilena a los rivales y salvar milagrosamente el encuentro. La energía del hermano mayor en aquel partido aún impacta al menor: «Me agarraste del cuello y me lo retorcaste. Me zarandeaste de lo lindo, mientras me gritabas: “¡Reacciona, carajo, reacciona!” Tu cara metía miedo. [...] La misma que pusiste ayer en la cama, y que me hizo acordar de todo esto.» (Sacheri, 2014: 36). El segundo clímax del relato muestra al hermano menor seguro de la recuperación milagrosa del enfermo con la simple evocación de aquella imponente chilena: «Ayer a la nohecita, con esa cara de loco y ese puño arrugándome la ropa, me hiciste retroceder [...] a tu fe ciega y al exacto punto de tu chilena legendaria, heroica, repentina, capaz de torcer los rumbos sellados del destino.» (Sacheri, 2014: 40). El recuerdo de aquella hazaña fraternal da fuerzas al enfermo para superar una operación in extremis y

---

<sup>12</sup> Todos los relatos que se comentan a continuación están incluidos en la antología de cuentos de fútbol de Eduardo Sacheri *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol*, Madrid, Alfaguara, 2014, 330 págs., excepto los indicados en nota al pie que pertenecen a otras colecciones de relatos del autor.

salvar su vida, además de hacerle revivir una fuerte unión con su hermano. En este relato destaca, además, el uso de la segunda persona en la narración, ya que Manuel se dirige constantemente a su hermano enfermo, tanto para recordar los acontecimientos del pasado lejano, como para describir los hechos que tienen lugar en el hospital antes de su intervención. «La promesa» es otro relato donde un hermano se arriesga a ser apresado por la policía durante un encuentro al tratar de lanzar las cenizas de su hermano fallecido al campo de fútbol, para así cumplir la promesa que le hizo antes de morir.

El fútbol en estos cuentos es también cosa de los amigos de las pandillas de barrio. «Esperándolo a Tito» muestra a un grupo de padres de familia que se reúnen cada año para disputar un partido entre los viejos compañeros de la infancia. Entre ellos destaca Tito, la estrella que ha logrado hacer carrera profesional en Europa. La ansiedad por su llegada a tiempo al partidillo permite conocer al lector la profunda amistad que une a estos hombres desde la mítica niñez hasta la edad adulta. La aparición de Tito cierra el círculo del tiempo, roto por la distancia, la separación física y el temor al abandono de la relación de amistad:

[...] y el mundo haciendo click y volviendo a encastrar justito en su lugar, el cosmos desde el caos, los amigos cumpliendo, cerrando círculos abiertos en la eternidad, cuando uno tiene catorce y dice ‘ta bien, te acompañamos, así no te da miedo. (Sacheri, 2014: 23).

En los relatos futbolísticos de Sacheri la mujer aparece como un personaje secundario que nunca muestra afición por el fútbol, y que no está arraigada en las relaciones profundas que este deporte teje entre los hombres. En «Feliz cumpleaños» destacan las figuras de la abuela, a la que se describe con gran ternura, y la madre, ausente por el trabajo, pero muy querida. Sin embargo, el conjunto de las mujeres de la familia, en relación con el fútbol, es descrito por el protagonista con desprecio: «Me pregunto a qué hora se jugaba ese partido. No tengo a quién preguntarle. Ni mi madre ni mi abuela ni mi tía ni mi hermana ni mi prima tienen la menor idea de fútbol. Peor para ellas.» (Sacheri, 2014: 274). Cuando estas mujeres se reúnen para hablar, acaban fatigando al joven con su verborrea: «A mí me resulta un poco extraño ese afán de las mujeres por hablar. [...] ¿Pensaré así porque soy hombre, o simplemente porque soy yo?» (Sacheri, 2014: 273-274). En «Un verano italiano», la joven de la que se enamora el narrador «[...] no entendía a los hombres que se ponían frenéticos con el fútbol», pese a tener relaciones sentimentales con dos de ellos (Sacheri, 2014: 133).

Dos temas no parecen abundar en estos relatos: las historias de amor y el sentido del humor. Parece que el romanticismo es incompatible con el fútbol –tal

vez por el ambiente tan varonil de las historias–, y que el buen humor se ve oscurecido por el tono melancólico de muchos de los relatos de Sacheri. No obstante, estos dos rasgos sí se pueden observar en «Un verano italiano» y «Lo raro empezó después», pero sobre todo en «Los traidores», quizá el más romántico de sus relatos, además de muy divertido. El primer cuento es, ciertamente, una romántica historia nacida al calor del Mundial de Italia de 1990. El protagonista, el periodista Trobiani, recuerda sus años de universidad, cuando era un chico poco exitoso con las mujeres. Sin embargo, logró enamorar a una bella joven, llamada de manera simbólica Victoria, a la vez que la selección argentina escalaba posiciones durante el campeonato. Por desgracia, el hechizo se rompió cuando Maradona no logró el triunfo en la final ante Alemania, y Trobiani decidió romper la relación amorosa en ese mismo instante. «Lo raro empezó después», uno de los grandes relatos de Sacheri, es con toda seguridad uno de los más divertidos. En él se narra un milagro que tiene lugar en un campo de barrio, cuando unos niños de doce años derrotan a los grandullones de quince gracias a la intercesión divina que propician los insistentes rezos del Luli para ganar el partidillo, frente a la explicación racional de Atilio: un eclipse de sol en mitad del partido hace que se adelante la hora del final del encuentro.

Otro relato lleno de romanticismo y buen humor es «Los traidores». Aquí se relata la historia de Nicanor, hincha acérrimo de Morón que, por cosas de la vida, se enamora profundamente de la hija de uno de los directivos de Chicago, el club rival. Para lograr pasar el mayor tiempo posible con Mercedes, Nicanor traiciona a Morón, a sus amigos y a sí mismo infiltrándose en la familia de su amada como lo que es imposible que sea: un seguidor de Chicago. Su traición al equipo de sus amores se deshace el día que Nicanor no puede disimular la rabia que le da ver a un exjugador de Morón –el otro traidor de la historia, Gatorra, ahora en Chicago– cuando mete un gol a su antiguo equipo. En medio de la afición rival, Nicanor revela a gritos su verdadera condición de seguidor de Morón, con gran peligro de su vida. Al final, su historia de amor con Mercedes triunfa gracias a la inteligencia de la joven.

Por otra parte, un aspecto iterativo de los relatos futbolísticos de Sacheri es su abundancia de hombres que rompen a llorar o están al borde del llanto a causa de su deporte favorito. Parece que el fútbol despierta la sensibilidad masculina o, más bien, permite dejar escapar unas lágrimas de vez en cuando, excusándose en los sentimientos que provoca este deporte. En «El cuadro del Raulito» el pequeño Raúl huye a su cuarto para llorar con intimidad la derrota de Huracán, el equipo de su padre; a la vez, este llora lleno de orgullo y alegría porque su hijo y él comparten la afición por dicho club:

Cuando su mujer salió al patio, extrañada de que su marido siguiese al sereno en el atardecer frío del otoño, lo encontró llorando a él también, pero unas lágrimas gordas, densas, de esas que abren surcos pegajosos en su camino, de esas que uno llora cuando está demasiado feliz como para sencillamente reírse. (Sacheri, 2014: 49).

Uno de los mejores y más interesantes relatos de Eduardo Sacheri es «Me van a tener que disculpar», que une el fútbol con la historia reciente de Argentina. En él, el narrador en primera persona –¿por qué no el mismo Sacheri? – relata la hazaña de Diego Armando Maradona en el Mundial de fútbol de 1986. Apenas cuatro años después de la guerra de las Malvinas<sup>13</sup>, Inglaterra y Argentina se enfrentaron con resultado de victoria a favor del equipo sudamericano. En ese apasionante encuentro, marcado por las connotaciones políticas y patrióticas, Maradona protagonizó uno de los momentos estelares de la historia del fútbol: la “mano de Dios”, es decir, la providencial entrada del balón en la portería inglesa gracias a un manotazo del gran futbolista que no fue visto por el árbitro. La “mano de Dios” recompuso el derrotado honor del pueblo argentino en la reciente contienda:

Hay mucha rabia, y mucho dolor, y mucha frustración acumuladas en todos esos tipos que miran la tele. Son emociones que no nacieron por el fútbol. Nacieron en otro lado. En un sitio mucho más terrible, mucho más hostil, mucho más irrevocable. Pero a nosotros, los de acá, no nos cabe otra que contestar en una cancha, porque no tenemos otro sitio, porque somos pocos, porque estamos solos, porque somos pobres. [...] Porque no es solo fútbol. [...] Y aunque [Maradona] va de azul, va con la bandera [argentina]. La lleva en una mano, aunque nadie la vea. (Sacheri, 2014: 55-56).

Este relato justifica la visión que tiene su autor de la función trascendental del fútbol en la vida de las personas. En «Me van a tener que disculpar», lacónicamente dedicado *Para Diego*<sup>14</sup>, el fútbol es el reflejo no de la vida cotidiana y de la gente corriente, sino del sentimiento de todo un país que se expresa vic-

---

<sup>13</sup> El conflicto bélico entre Argentina y Reino Unido (abril-junio de 1982) tiene su origen en la ocupación por la fuerza de las Islas Malvinas o Falkland (Atlántico Sur) por los británicos en 1833. Argentina ha reivindicado a lo largo de las décadas su soberanía, cuestión muy arraigada en el ideario nacional. La presión social y la necesidad de apoyo popular por parte de la dictadura llevaron al general Galtieri a invadir las islas y entrar en una guerra que dejó en evidencia la pésima preparación del ejército argentino frente a la potente armada británica bajo las órdenes de la *Premier* Margaret Thatcher. Murieron unos 700 soldados argentinos y fueron heridos otros trescientos mil. Esta humillante derrota, sin embargo, dio la puntilla a la ya muy debilitada dictadura militar.

<sup>14</sup> Dedicatoria que aparece en la primera edición española de este relato, *Los traidores y otros cuentos*, Barcelona, RBA, 2002, págs. 25-31, pero que se omite en la recopilación *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol*, Madrid, Alfaguara, 2014, págs. 51-58.

torioso a través de un deporte y de su ídolo nacional. Es la expresión sublimada de los sentimientos de los argentinos, pese a que el narrador rechaza algunos aspectos de la figura de Maradona –al que no cita nunca por su nombre–, un héroe imperfecto con el que, sin embargo, se siente en deuda a causa de los dos goles que marcó en aquel partido, los cuales restituyeron el honor de un país humillado, y al que, por ello, no puede medir con la misma vara que al resto de los seres humanos.

Otro de los más impactantes relatos de Sacheri es «Un viejo que se pone de pie». Este refleja dos de las peores vivencias que sufrió Argentina durante la dictadura militar del general Videla<sup>15</sup>: los desaparecidos y los niños robados. En él, el autor narra la historia de un anciano aficionado a ver los partidos de juveniles en su pueblo. Durante uno de los encuentros el viejo observa a un adolescente, hijo de los «milicos» que tienen instalado allí un campamento. Algo en el chico, su forma de jugar, le recuerda insistentemente a su hijo desaparecido, Lito:

Porque no es la primera vez que el viejo ve esa jugada. Esa misma. La pisada, el caño, el amague del paso largo y otro caño, de espaldas, con pisada. Hace años que la ha visto. Quince, para ser exactos. [...] Hace quince años la vio desde el alambre, porque Lito le decía que lo mirase desde ahí [...]. (Sacheri, 2014:196).

El fútbol revela al anciano que Lito y su novia Graciela, desaparecidos durante la dictadura, fueron padres de una criatura de la que los abuelos no sabían su existencia, un niño robado:

Quince años pueden ser una eternidad o un suspiro, según sepamos o no sepamos el grosor del tabique que separa el saber del no saber lo que hemos vivido. Y nuestra identidad y nuestra herencia pueden yacer encriptadas en un peculiar encadenamiento del ácido de nuestras células, pero también y al mismo tiempo ma-

---

<sup>15</sup> La dictadura del general Jorge Videla (1976-1981) es, en palabras del escritor y periodista argentino Antonio Tello «[...] la dictadura más siniestra de la historia argentina del siglo XX y a la vez una de las más feroces de la América Latina.» (Tello: 2006, p. 311). Dice Tello que «El profesionalismo con que los militares implementaron el Estado terrorista para alcanzar sus propósitos fue de una eficacia atroz [...]. Admiradores institucionales de la Wehrmacht hitleriana, los militares argentinos superaron en muchos aspectos la perversión nazi hasta conseguir quebrar las barreras morales que separan al ser humano de la abyección.» (Tello: 2006, p. 311). Dentro de esas perversiones se encontraba el robo de los niños recién nacidos de las presas “subversivas”, el lanzamiento de presos políticos vivos desde helicópteros militares a las aguas heladas del océano donde morían ahogados, las terribles torturas aplicadas a dichos presos en lugares tan siniestros como la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), junto con la desaparición de miles de ciudadanos. Muchos de los militares torturadores adoptaban como propios a los niños robados, o bien iban a parar a manos de familias afines al régimen dictatorial. Estos niños son reclamados desde hace décadas por las conocidas Madres de la Plaza de Mayo.

nifestarse en el modo único e irreplicable de hilvanar tres gambetas al hilo contra el mismo marcador y en la superficie de medio metro cuadrado de césped. (Sacheri, 2014:197).

Otros relatos de Eduardo Sacheri abandonan el fútbol para seguir otros caminos. «La multiplicación de Elenita»<sup>16</sup> es un relato de corte fantástico que sigue el magisterio de Julio Cortázar en lo que respecta a la irrupción de lo insólito en la realidad: dentro de una historia cotidiana como es el día a día de Elenita, una obsesiva ama de casa al cuidado de su padre enfermo, irrumpe lo extraño, lo insólito, mediante la ósmosis. Así, Elenita se reproducirá inexplicablemente en varias Elenitas –la narradora verá surgir ante sus asombrados ojos a tres de sus alter ego: la cocinera, la sensual, y la gritona–, para terminar con un final abierto ante el que la Elenita original no sabrá qué hacer. «Reuniones de egresados»<sup>17</sup> resulta un relato de corte naturalista, que ofrece los recuerdos de un grupo de excompañeros de secundaria que termina, de forma insospechada, como una historia de amor con *happy end*. Otro relato de amor sorprendente es «Los informes de Evaristo Romero»<sup>18</sup>, en el que un hombre gris y rutinario se descubre como un gran enamorado. «Lunes», «Correo», «Geografía de tercero» y «Fotos viejas»<sup>19</sup> son otros ejemplos de relatos no futbolísticos de Sacheri que demuestran su finura y sensibilidad a la hora de retratar aspectos concretos de la vida cotidiana, como el mundo infantil y sus miedos, la rutina, el escarmiento y la nostalgia. Por último, no se puede dejar de lado «El hombre»<sup>20</sup>, interesantísimo relato que fue el origen de *La pregunta de sus ojos*, en el que el amor y la venganza van parejos en lo que será un castigo sorprendente a la maldad humana.

## 5. Las novelas

El paso del relato a la novela era una necesidad que Eduardo Sacheri sentía después de publicar tres libros de cuentos. Su cuento «El hombre» le dio la posibilidad de prepararse para crear su primera novela:

<sup>16</sup> Véase «La multiplicación de Elenita», en *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos*, Buenos Aires, Galerna, 2003, 2ª ed., págs. 177-202.

<sup>17</sup> Véase «Reuniones de egresados», ob. cit., págs. 137-150.

<sup>18</sup> Véase «Los informes de Evaristo Romero», ob. cit., págs. 49-62.

<sup>19</sup> Véase «Lunes», ob. cit., págs. 91-104; «Correo», ob. cit., págs. 235-246; «Geografía de tercero», ob. cit., págs. 279-292; «Fotos viejas», ob. cit., págs. 293-297.

<sup>20</sup> «El hombre», relato publicado por vez primera en *Te conozco, Mendizábal y otros cuentos*, Buenos Aires, Galerna, 2001, 219 págs., está recogido en la antología *Los mejores cuentos de fútbol de Eduardo Sacheri*, Buenos Aires, Galerna, 2009, págs. 177-187.

[...] Esta historia [*La pregunta de sus ojos*] estaba hace años dando vueltas por mi cabeza. De hecho hay un cuento en *Te conozco, Mendizábal* que se llama «El hombre», que narra un día en la vida del viudo y el asesino. [...] La historia ya estaba en mi cabeza más o menos completa, pero para poder hacerla primero escribí ese cuento. (Frieria, párr. 4).

Las novelas de Sacheri se igualan a sus relatos en lo que respecta a los temas que tratan, como el fútbol<sup>21</sup>, el amor y las relaciones sentimentales, la familia – tanto la relación entre hermanos como la paterno-filial–, la vida cotidiana y la historia contemporánea<sup>22</sup>. No obstante, todas sus novelas retratan de forma fiel la vida en la Argentina de finales del siglo XX y comienzos de la presente centuria, y la historia con mayúsculas nunca permanece alejada de la vida de los protagonistas de las novelas de Sacheri, a causa de su conocimiento profundo de la historia argentina gracias a sus estudios universitarios en dicha disciplina. Por otra parte, los personajes de las novelas de Eduardo Sacheri destacan, de acuerdo con su creador, por ser «solitarios y melancólicos»; así, muestra hombres derrotados que se adaptan a la perfección a esos dos adjetivos, como Benjamín Chaparro y Ricardo Morales, en *La pregunta de sus ojos*; Ezequiel Aráoz, en *Aráoz y la verdad*; Alejandro y Fernando Raguzzi, los hermanos de *Papeles en el viento*; Lucas Marittano, el padre de *Ser feliz era esto*; y Fermín Perlassi y su hijo Rodrigo, protagonistas de *La noche de la Usina*<sup>23</sup>. Todos ellos se ven marcados por la pérdida:

A lo mejor literariamente la pérdida, la ausencia, la falta, es un terreno más propicio que el de la plenitud. El arte habla de lo que no está, de lo que nos falta. Pero también supongo que me seducen más ese tipo de personajes, esas personas que ocultan más de lo que muestran. (Frieria, párr. 12).

---

<sup>21</sup> El fútbol está presente en todas sus novelas con mucha menos fuerza que en sus relatos. La excepción son dos títulos, *La pregunta de sus ojos* y *Ser feliz era esto*, donde está ausente. Por el contrario, en *Papeles en el viento* es un asunto fundamental de la trama.

<sup>22</sup> La historia de Argentina solo se aprecia con fuerza en su ópera prima, situada en parte en los años de la dictadura militar del general Onganía, que tuvo lugar entre 1966 y 1970, y en *La noche de la Usina*, obra que se ambienta en los años del Corralito; en ambas la historia reciente es un aspecto fundamental de la narración.

<sup>23</sup> Al analizar los protagonistas de las novelas de Eduardo Sacheri se aprecia que todos tienen el común el ser hombres que, de alguna manera, han perdido a sus mujeres, bien por fallecimiento –es el caso de Morales, que pierde a Liliana asesinada por Gómez, y de Perlassi, cuya esposa muere en accidente de coche–, bien por abandono o separación legal, como es el caso de Aráoz, Raguzzi, y Marittano. Benjamín Chaparro, enamorado platónicamente de Irene, se casa con otra mujer para divorciarse años más tarde, y el joven Rodrigo Perlassi vive también un romance platónico con Florencia. Así, el tema del hombre que vive el amor como un fracaso, que sufre el abandono de su amada, o a la que ve como un imposible, se reitera en todas sus novelas, y es un aspecto muy característico en Sacheri que, sin embargo, no se aprecia con tanta fuerza en sus relatos.

Eduardo Sacheri destaca como novelista gracias a su primera y excelente novela, *La pregunta de sus ojos* (2005). El germen de esta obra se encuentra en una vieja historia ocurrida en el Juzgado de Sentencia Q de Buenos Aires, que sirvió a Sacheri para urdir la trama de la novela<sup>24</sup> aunque, en sus propias palabras, «[...] la historia que se narra en estas páginas es enteramente ficticia, como lo son todos sus personajes» (Sacheri, 2009: 316). En esta obra Sacheri nos ofrece un retrato de la Argentina de finales de los años sesenta, que se alargará en el tiempo hasta la década de 1990. Su protagonista es Benjamín Chaparro, un oscuro funcionario de los juzgados de Buenos Aires, un antihéroe enamorado de forma platónica de su compañera Irene, e involucrado en un caso en principio poco relevante –la violación y asesinato de una joven recién casada, Liliana Colotto–, el cual, sin embargo, llegará a obsesionarle durante años. Tanto es así, que Chaparro resolverá el caso de forma impactante cuando ya esté jubilado. En esta novela se muestra la crudeza de la dictadura del general Juan Carlos Onganía<sup>25</sup> y la impunidad de aquellas personas bien relacionadas con el poder durante aquellos años, desde los magistrados del juzgado a los mismos criminales por ellos sentenciados, como Isidoro Gómez, condenado por el asesinato de Liliana. Gómez conseguirá zafarse de la pena de cárcel de forma incomprensible para Chaparro y sus compañeros, y lo hará al convertirse en un colaborador del régimen dictatorial. Para Sacheri, el tema nuclear de esta obra no es tanto la investigación policiaco-judicial que se plantea, sino una consideración, casi filosófica, sobre el castigo:

Hay un crimen, una búsqueda, un hallazgo; pero escapa a los mecanismos esperables de un policial porque no hay una investigación eficiente y los personajes no son esos seres solitarios y sombríos de las novelas de detectives –explica Sacheri–. Esta novela es mucho más una reflexión sobre el castigo. (Frieria, párr. 5).

---

<sup>24</sup> Sus colegas en el Juzgado de Sentencia Q comentaron al joven Sacheri un caso que se llevó allí en 1973, durante la dictadura de Onganía (1966-1970), y fue la liberación de un recluso condenado por homicidio, un preso común que se benefició irregular e incomprensiblemente de la amnistía para presos políticos que tuvo lugar ese año (Sacheri, 2009: 316). Al parecer, logró transformar su pena de cárcel al entrar a formar parte de los “colaboradores en la sombra” del régimen dictatorial, que es lo que hace Isidoro Gómez al salir de prisión en la película.

<sup>25</sup> La dictadura del general Juan Carlos Onganía (1966-1970), denominada «el onganato», tiene como características «[...] su corte absolutista, su política favorable a los intereses económicos y geoestratégicos estadounidenses en detrimento de los nacionales, y por una dura e indiscriminada represión social y política inédita hasta entonces en la vida del país.» (Tello: 2006, p. 237). Este periodo dictatorial, poco conocido en España, y su fuerte represión social dio lugar a un sentimiento de rechazo generalizado en la sociedad argentina, que se manifestó en las movilizaciones violentas de obreros y universitarios. Así, en mayo de 1969, tuvo lugar el *Cordobazo*, las revueltas populares en la ciudad de Córdoba que marcaron el principio del fin del onganato, aunque no de la dictadura militar en Argentina.

Su segunda novela, *Aráoz y la verdad* (2008)<sup>26</sup>, es una obra que evoca a *Esperando a Godot* (1952)<sup>27</sup>, de Samuel Becket, y en la que el fútbol es, indirectamente, la clave para entender el conflicto que se desarrolla en sus páginas. La obra está protagonizada por Ezequiel Aráoz, un hombre en crisis tras ser abandonado por su esposa, y que entonces decide resolver el misterio que marcó su infancia: por qué el mejor futbolista de su club de barrio, su héroe de la niñez, Fermín Perlassi, dejó marcar un gol al equipo rival en un momento decisivo para su club. Para ello, acude a O'Connor, lejana localidad argentina en la que sabe que Perlassi vive retirado treinta años después de aquel partido, para averiguar lo que motivó a su ídolo a actuar de esa forma incomprensible. Gracias a ese viaje en busca de "la verdad" al territorio ignoto que es O'Connor, se descubre la terrorífica relación de Aráoz con su padre durante la niñez. El progenitor era un maltratador, un hombre hiperexigente que despreciaba a su único hijo a causa de su inocencia, su debilidad de carácter y su torpeza, y al que humillaba sin piedad cuando se orinaba en la cama:

Era tanta la vergüenza que le daba, de chico, mojar la cama, que resistía el sueño todo lo que podía, en el afán de vaciar la vejiga [...]. Cualquier cosa con tal de no "amanecer nadando". Esa imagen del nado era de su padre. Se la decía sonriendo, cuando lo encontraba manipulando el colchón, a la mañana [...]. Él, que nunca sonreía. Cuando lo pescaba en esa situación espantosa, sonreía. Con toda la cara, o por lo menos con toda la boca. Se le veían los dientes por debajo del bigote, de tanto que sonreía. Y Aráoz lo odiaba tanto que se juraba que nunca más iba a pasarle [...]. (Sacheri: 2008, 51-52).

El pequeño Aráoz, como se ve, llega a odiar a su padre, pese a recordar, ya adulto en O'Connor, un instante feliz en su angustioso vínculo paterno-filial, la única tarde en que el progenitor llevó al niño a la feria del barrio. Asimismo, se aprecia que uno de los temas reiterados de la poética de Sacheri aparece en esa difícil relación, ya que se produce la trinidad padre-hijo-equipo de fútbol. Es más, Ezequiel y su padre comparten tardes de fútbol con el tío Quique –el padre que le habría gustado tener al pequeño, un hombre amistoso y pacífico– y sus primos mayores, Diego y Enrique. Es decir, de nuevo el fútbol es un elemento aglutinador de los miembros masculinos de la familia, pese a la dura problemática que se deja entrever a lo largo de los recuerdos de Aráoz. Frente al padre se sitúa la figura de

<sup>26</sup> Se publicó en Argentina, Buenos Aires, Alfaguara, 2008, 236 págs., pero en España no está disponible como libro impreso. Se ha podido conseguir un ejemplar de dicha edición gracias a la Biblioteca AECID, Fondo Hispánico, sita en Madrid, signatura 0B-44927.

<sup>27</sup> Obsérvese que la traducción al alemán de esta novela se titula *Warten auf Perlassi*, es decir, «A la espera de/Esperando a Perlassi», calco del título de la obra de Beckett *Waiting for Godot*. Véase ob. cit. Berlin, Berlin-Verl., 2010, 222 págs., Matthias Strobel (trad.).

Perlassi, el héroe deportivo del pequeño, antagonista de la dolorosa figura paterna; el hombre es su ejemplo a seguir, ya que de mayor quiere ser como él y conseguir dinero y éxito para enorgullecer a su progenitor:

Porque a Perlassi hasta los árbitros lo respetan. Aunque no juegue en un club grande como Independiente o Boca, lo respetan, porque él es un grande. Así lo dice su papá, y los ojos le brillan. Y Aráoz se impresiona porque casi nunca le brillan. Cuando lo ve jugar a Perlassi le brillan. Y Aráoz va a ser igual que él, para que su papá lo mire así y los ojos le brillen. (Sacheri: 2008, 40).

Así, el lector descubre que Ezequiel Aráoz es un individuo doblemente abandonado en su vida. Si a los once años su padre se va de casa y nunca más vuelve a saber de él, ya adulto, Aráoz es abandonado por su mujer, Leticia, embarazada de otro hombre. Este bagaje vital del protagonista le provoca una dualidad de carácter que se observa a lo largo de toda la obra. Aráoz es por naturaleza y educación un hombre formal, respetuoso y sensible –adora la lectura de Cortázar y le interesa el cine–, pero, en otros momentos, muestra un lado muy rebelde y antisocial, que nace del sufrimiento que le provoca la huida de Leticia sumado a su triste recorrido vital. En sus propias palabras se comporta como «Un chico malo. Todo un rebelde.» (Sacheri: 2008, 119). Ya no teme enfadarse y discutir cuando pretenden engañarle con un billete falso, porque «Lo bueno de indignarse es, para Aráoz, que las palabras le salen con mucha más facilidad que cuando es cordial y educado.» (Sacheri: 2008, 120), ni mostrarse cruel y asocial con el taxista que le lleva a la estación Once de Buenos Aires. Aráoz confiesa que ser un buen hombre, tranquilo y cordial, solo le ha servido para ir por la vida de mal en peor: «[...] me pasé la vida pidiendo las cosas de buena manera y siempre me fue como el orto.» (Sacheri: 2008, 120).

*Araóz y la verdad* es una novela que busca las razones verdaderas por las que un ser humano toma una decisión errónea con plena conciencia. Así, Perlassi, jugador vilipendiado a lo largo de treinta años por un supuesto ataque de cobardía en la cancha, resultará ser un hombre extraordinariamente noble que renunció al éxito futbolístico en 1971 en favor de su rival porque tenía una fuerte deuda moral con él, ya que le ofreció su lealtad años antes. El viaje hasta “la verdad”<sup>28</sup> que busca Aráoz se presenta con muchas dificultades –desde el transporte para llegar de Buenos Aires al remoto O’Connor, hasta las sentimentales, porque Aráoz realiza una serie de meditaciones acerca de lo que ha sido su vida–. La mayor dificultad de todas es la ausencia de Perlassi, de viaje de negocios fuera del pueblo durante la

<sup>28</sup> Dice Aráoz: «Pero a mí no me importa lo que se habló. Lo que me importa es saber lo que pasó con Perlassi. La verdad. Eso quiero saber. La verdad.» (Sacheri: 2008, 137).

semana que Aráoz pasa en O'Connor esperando su llegada. Esa espera, que va del lunes 5 al sábado 10 de octubre, la pasa el protagonista en compañía de Lépori, el viejo que trabaja en la estación de servicio, y entrando en contacto con algunos vecinos de esa localidad surrealista, como los gemelos López, unos pésimos camioneros que se ganan la simpatía de Aráoz, o la original familia Medina, que lucha por salvar su lavadora nueva de la inundación que producen las lluvias. Los paisajes de O'Connor, con la laguna, la estación de servicio, el almacén *La Metódica* y la obsoleta estación ferroviaria, aparecen por primera vez en la novelística de Sacheri y se recuperarán ocho años más tarde en *La noche de la Usina*<sup>29</sup>.

La novela se organiza en seis capítulos, cada uno de los cuales ocupa un día de la estancia de Aráoz en O'Connor, y en ellos se alternan los recuerdos del pasado y las reflexiones actuales del protagonista, marcadas con letra cursiva, con la narración cronológica de su estancia en el pueblo. De esta manera, las analepsis y prolepsis se alternan de forma cómoda para el lector, que puede navegar entre los tristes recuerdos de Ezequiel Aráoz para conocer su infancia o su gris relación con Leticia, pero también avanzar en el desarrollo de la resolución del misterio de la novela, es decir, averiguar la verdad de Perlassi, que será por añadidura la verdad de Aráoz. Destaca sobre el resto de personajes Lépori<sup>30</sup>, antagonista de Aráoz y protagonista junto a él de las conversaciones que permitirán revelar muchos de los interrogantes de esta obra.

*Papeles en el viento* (2011) es la tercera novela de Sacheri. En ella, el fútbol y la amistad masculina son los temas centrales. Un grupo de amigos de barrio lucha

---

<sup>29</sup> En *La noche de la Usina* Eduardo Sacheri recuperará el paisaje y varios de los personajes autóctonos para narrar una historia ocurrida en O'Connor a comienzos del siglo XXI, en los años del Corralito, pese a estar redactada esa novela casi una década más tarde que *Aráoz y la verdad*. Se puede pensar que O'Connor, con sus insólitos habitantes, su destaralada geografía y su climatología prodigiosa va camino de convertirse en otro territorio mítico latinoamericano si Sacheri continúa ofreciendo a su público novelas situadas en ese pequeño y remoto pueblo argentino.

<sup>30</sup> Es subrayable la referencia velada que hay en esta novela de dos películas del género romántico. El viejo Lépori se muestra como un hombre tierno y sentimental que disfruta, al comienzo y al final de la obra, viendo por televisión los filmes *Notting Hill* (1999), dirigido por Roger Michell con Julia Roberts y Hugh Grant, y *Sentido y sensibilidad* (*Sense and Sensibility*, 1995), filme de Ang Lee con Emma Thompson, Kate Winslet y Hugh Grant., adaptación de la novela homónima de Jane Austen. En realidad, el narrador no da los títulos de las películas, únicamente cita a los actores y describe algunas escenas. A Ezequiel Aráoz le llama poderosamente la atención el gusto del viejo hombre curtido, por este tipo de obras: «-Veo que le gustan las de amor-. Aráoz lo dice haciendo un gesto con el mentón hacia el televisor apagado y Lépori sonríe, como si acabasen de sorprenderlo en una travesura.» (Sacheri, 2008: 200). De nuevo se observa el gusto de Eduardo Sacheri por el mundo del cine y la inclusión encubierta de un par de películas que, en principio, no casan con los rudos personajes que muestra en *Aráoz y la verdad*, pero que sirven para ofrecer la faceta más sensible de Lépori y Aráoz.

por recuperar una enorme cantidad de dinero que Alejandro Raguzzi, el Mono, – que acaba de fallecer de cáncer– invirtió en el pase de Pittilanga, un prometedor futbolista que resulta ser un enorme fracaso. Fernando, el hermano mayor del Mono, junto al Ruso y Mauricio, quieren recuperar ese dinero para proteger el futuro de la huérfana del Mono, la pequeña Guadalupe. En *Papeles en el viento* la narración presenta aspectos autobiográficos, ya que la novela se ambienta en Castelar, la localidad natal del escritor, en el Gran Buenos Aires, y Fernando es profesor de secundaria como lo fue Sacheri, además de la pasión de estos amigos y de su creador por Independiente. Están presentes otros aspectos que se reiteran en los relatos futbolísticos, como el ambiente de barrio, los juegos callejeros de los niños y las relaciones de vecindad. También, el fútbol como refuerzo de la relación entre hermanos y entre los miembros de la pandilla. *Papeles en el viento* recuerda a «De chilena» y «La promesa», dos relatos antes comentados, al mostrar a dos hermanos unidos por el fútbol en la vida pero también después de la muerte.

Otros aspectos notables de esta obra son la presencia de un protagonista colectivo –que se repetirá en *La noche de la Usina* (2016)–; el conflicto que presenta la novela, es decir, la necesidad de elaborar distintas estrategias para recuperar el dinero del pase de Pittilanga –las cuales también recuerdan al plan urdido para recobrar el dinero estafado en *La noche de la Usina*–; la reflexión que recorre la novela acerca del devenir de los amigos de la infancia, que puede ser visto como un fracaso vital, ya que el grupo de Castelar acabará muy dañado a causa del egoísmo de Mauricio, y que se acentúa por los distintos caminos que toman las vidas de cada uno de los protagonistas –el Mono, hombre arruinado económicamente y desahuciado por una grave enfermedad; su hermano Fernando, un divorciado solitario con un trabajo aburrido; el Ruso, trabajador que encadena ruinosos negocios, y Mauricio, el gran triunfador, abogado en un importante bufete bonaerense con formidables perspectivas de futuro–. Esta novela, que muestra la paulatina descomposición de un grupo de amigos de la niñez en la etapa adulta, está dedicada por Sacheri a su propia pandilla: «A mis amigos del fútbol de los sábados, por ese mundo lleno de privilegios sencillos e intransferibles que ofrece la amistad entre hombres.» (Sacheri, 2012: 415). Sin embargo, la desintegración del grupo se resolverá de forma sorprendente para el lector. El desenlace se inspira en la película *El golpe*<sup>31</sup>, y hace pensar en la importancia del cine en la obra de Sacheri tras su éxito como escritor y guionista con *La pregunta de sus ojos*.

Una constante en la novela es el lenguaje coloquial, que en ocasiones deriva en

---

<sup>31</sup> *El golpe* (*The Sting*), clásico dirigido en 1973 por George Roy Hill, con Robert Redford y Paul Newman como los protagonistas principales. Cinta ganadora de siete premios Óscar en 1973.

un léxico soez. También destaca su estructura en cincuenta y nueve capítulos dobles más uno simple, el último; en la primera parte del capítulo, sin título, se narra la infructuosa lucha de los amigos por recuperar la inversión del Mono, mientras que en la segunda, y siempre con un título alusivo, se utiliza la analepsis en diacronía para mostrar al lector la infancia de los chicos, el desarrollo de su amistad en la adolescencia y las charlas que mantienen el Mono y Fernando, solos o con los amigos, durante el tratamiento contra el cáncer del primero. En estas conversaciones se reitera otra idea de Eduardo Sacheri comentada con respecto a sus cuentos, y es el fútbol como herencia paterna. En este caso, Fernando y el Mono han heredado el amor por la camiseta roja de Independiente de su progenitor: «El viejo... ¿Qué nos dejó, Fer? [...] A vos y a mí. Papá nos dejó a Independiente. Las copas, la mística, el éxito...» (Sacheri, 2012: 250). Y ese amor lo va a transmitir el Mono a su hija Guadalupe como una herencia sentimental: «[A Guadalupe] Le compré la camiseta antes de que saliera de la incubadora. La hice socia a los dos meses.» (Sacheri, 2012: 198). Esa mística del fútbol de la que habla el Mono se dispara cuando, a causa de su enfermedad, el joven concluye que su vida corre pareja al devenir del club de sus amores, es decir, que su vida ha ido bien cuando el equipo triunfaba, pero entra en una terrible decadencia cuando Independiente se convierte en un cuadro incapaz de ganar un campeonato.

Por último, son interesantes los personajes femeninos de esta novela. Frente al grupo de cuatro hombres protagonistas se encuentran sus parejas y exparejas, como Lourdes, la madre de la niña, separada del Mono, que dificulta las visitas del padre a su hija; Mariel, la mujer que vive por y para su cuerpo y su belleza, gracias al excelente nivel de vida que disfrutaban Mauricio y ella; o Mónica, la sufrida esposa del Ruso, que intenta que la precaria economía familiar no se hunda a causa de los ruinosos negocios de su marido. También es notable el personaje de la madre de los hermanos, una anciana amargada por la muerte prematura de su hijo favorito, el Mono, y que desprecia la vida que lleva su primogénito, Fernando. Igualmente es destacable cómo Sacheri describe al lector la vida cotidiana de estos hombres de barrio, sus trabajos, sus éxitos y fracasos, la relación que tienen con sus hijas y sobrinas, Guadalupe y las Rusitas, y con sus parejas, además de sus preocupaciones, sus sueños y sus intereses. Por último, son reveladoras unas declaraciones de Sacheri al diario *El País* en 2012, en las que afirma que *Papeles en el viento* se puede entender sin rubor como una novela “masculina”:

Por las reacciones al libro, me parece que hombres y mujeres lo interpretan de manera diferente. Hay un fragmento en el que los amigos hablan de la muerte. Y, después de un silencio, pasan a hablar de fútbol. Mi editora no entendía un cambio de tema tan brusco. Pero yo le dije: “Así somos los hombres”. Los hombres se

sienten más reflejados en el libro y podría ser una especie de guía para entender nuestro comportamiento. (*El País*, párrs. 9, 10).

*Ser feliz era esto* (2014) es una novela de Eduardo Sacheri con escasa divulgación en España<sup>32</sup>. Esta obra sorprende por su tono intimista y familiar. Sofía, una adolescente de catorce años cuya madre acaba de fallecer<sup>33</sup>, acude a Morón, en el Gran Buenos Aires, para conocer a su padre, Lucas Marittano, hombre casado que ignora la existencia de su hija. La novela narra la progresiva creación de un lazo afectivo a priori inexistente; no obstante, ese lazo se forja con fuerza y se vuelve entrañable. La protagonista, Sofía, hace honor al significado de su nombre. Pese a su juventud, se muestra como una niña sabia, decidida y valiente que se enfrenta sola al drama de la pérdida de su madre y al primer encuentro con un padre desconocido; además, Sacheri la caracteriza como una adolescente pragmática y madura que se toma las cosas con calma:

La verdad es que, como recordó antes, no se imaginó mucho cómo serían las cosas. ¿Para qué le hubiera servido imaginar? Cuando imaginás algo malo te asustás. Cuando imaginás algo bueno te desilusionás, porque después las cosas no son como te las hiciste vos en tu cabeza. [...] Fue una idiota. ¿Qué se creyó? Por eso mejor no entusiasmarse con nada. Para qué te vas a ilusionar. El mismo día que conoce a su papá la lleva a tomar un café con leche, le presenta a su mujer que es una bruja y se la saca de encima como si fuera un gato enfermo que le tiraron en la puerta de la casa. (Sacheri: 2014, [pp. 65-66 y 73]).

Sofía también se muestra como una chica reflexiva y tímida que, en la soledad de su compleja situación vital, se identifica con la Loba, la perra bóxer de los amigos de su padre, un animal simple y feliz con una existencia fácil, no como la suya:

Ser perro debe ser facilísimo. Estás ahí, sin nada que hacer, dormís, jugás, te echás otra vez. Seguro que no piensan, los perros. O no piensan en cosas difíciles

<sup>32</sup> Lo mismo sucede con *Aráoz y la verdad* (2008). Esta novela se encuentra disponible para el público lector español solo en formato libro electrónico. Las búsquedas bibliográficas realizadas para este artículo han aportado tres ediciones en papel, dos argentinas –2014 y 2015, ambas con 245 págs. – y la mexicana –2014, mismo número de págs. –, lanzadas por Alfaguara. Citamos por la versión en línea ya indicada, siguiendo su paginación –la cual se indica entre corchetes [ ], al no poder cotejarla con una edición en papel para ver si en ambos formatos coincide o no el número de página correspondiente–.

<sup>33</sup> El inicio de la novela muestra a Sofía pensando cuánto odia que le tengan lástima por la pérdida de su madre: «[...] “Pobre chica, mirá lo que le pasó”. Lo odia. Los odia. Le dan ganas de decirles, de gritarles, “¿Por qué no mirás para otro lado?! ¡Si te doy lástima pensá en otra cosa y listo!” [...]». Sin embargo, la chica oculta hasta el final a Lucas que su madre se suicidó, y que aún no está preparada para perdonarla.

y tristes. No hay perros tristes. Ojalá ella hubiera nacido perra. Pero perra bóxer, eso sí [...] (Sacheri: 2014, [p. 95]).

El símil de Sofía con un perro se repite cuando la chica piensa en la incomodidad de su encuentro con Fabiana, la mujer de Lucas: «A Sofía se le viene la imagen de un perrito que te llevan a tu casa, como sorpresa, y todo sale mal. [...] Algo así. Así se siente. Fabiana: nena que se asustó la primera vez. Sofía: perrito inquieto.» (Sacheri: 2014, [p. 140]). Sofía, pese a ser introvertida, conecta con facilidad con Lucas, pero no con su esposa, a la que ve como una mujer bella aunque fría y superficial. Por otra parte, Lucas Marittano es un joven escritor con un único éxito literario en su carrera, y al que un estudio de cine norteamericano le ha ofrecido comprar los derechos para hacer una película. Este personaje puede ser, de alguna manera, un alter ego de Eduardo Sacheri, ya que describe con ironía algunos de los aspectos más ingratos de la tarea de escritor, como las promociones. Igualmente, reflexiona acerca de su labor como escritor, cuando confiesa a Sofía que lleva ocho años sin escribir una novela: «Ella [Fabiana] piensa que ser escritor es como... No sé. Como otros trabajos. Y no es tan así. Puede pasar que no te salga nada. Y si no te sale nada, no te sale nada. Así de simple.» (Sacheri: 2014, [p. 246]). Lucas está inseguro de su vocación, y no sabe si en realidad le gusta ser escritor; finalmente confesará a su hija que no se siente un novelista:

No siento la necesidad de escribir, de inventar historias. Y eso es lo que hace un escritor. No solo escribir. Necesita escribir, también. Y yo no lo necesito. No lo quiero. No lo siento. No lo pienso. (Sacheri: 2014, [p. 348-349]).

Eduardo Sacheri emplea el monólogo interior para que el lector acceda al mundo íntimo de Sofía, tan agitado y difícil como puede ser el de una joven que vive una situación extraordinaria como la suya. También emplea el narrador omnisciente para mostrar los pensamientos de Sofía, en ocasiones combinado con el monólogo interior:

Ahí toma conciencia de que no lo sabe. Eso de qué clase de hombre es. No tiene la menor idea. Y no es la primera vez que lo piensa, a lo largo de estos dos días eternos. Trata de frenar sus pensamientos, o va a angustiarse otra vez. Viniste a eso, Sofía —intenta repetirse—, a conocerlo. A conocerlo y a que te conozca. Y después... Dios dirá qué pasa después. (Sacheri: 2014, [pp. 119-120]).

Asimismo, la cinefilia de Sacheri se refleja de nuevo en esta novela, en la que Sofía recuerda la impresión que le causó ver la película *El expreso de medianoche*, y se citan dos clásicos más, *Lo que el viento se llevó* y *La guerra de las galaxias*. Esta hermosa novela de amor paterno-filial se aleja de los temas recurrentes de

Sacheri, y su sensibilidad y delicadeza en el retrato de las relaciones humanas recuerda más a *La pregunta de sus ojos* que a ninguna otra de sus novelas.

*La noche de la Usina* (2016), su última obra narrativa extensa hasta la fecha, es una novela coral ambientada a comienzos del siglo XXI. En O'Connor, localidad de las afueras de Buenos Aires, un grupo de vecinos decide crear una cooperativa para poner en marcha un pequeño negocio que les permita salvar la crisis económica que vive el país. Por desgracia, se verán envueltos en el Corralito de 2001 –por el que se limitaba la cantidad de dinero disponible en los bancos a 250 pesos semanales por cuenta bancaria– y sufrirán por añadidura una estafa urdida por el director de la sucursal en la que depositan el dinero de los inversores. De esta manera, los protagonistas, un grupo poco homogéneo de hombres –jóvenes, ancianos, empresarios de nivel medio, pequeños propietarios– entre los que destaca el futbolista retirado Fermín Perlassi, crean un plan para sabotear el escondite donde Manzi, hombre de negocios local, tiene escondidos los ahorros que ha sustraído. Así, llegarán a “la noche de la Usina”, aquella en la que tiene lugar el gran golpe para recuperar su dinero. En palabras de su autor, esta novela es «[...] una historia de suspenso, con tintes policiales. [...] *La noche de la Usina* tiene que ver con un robo. Un robo largamente planeado por un grupo de improvisados (no de ladrones profesionales).» (*El Mundo*, párr. 32).

Esta novela presenta características de los cuentos futbolísticos de Sacheri, como la superior presencia masculina –solo aparecen dos personajes femeninos con peso en la novela: Silvia, la esposa de Perlassi, y Florencia, la joven de la que se enamora Rodrigo–. Perlassi es un exfutbolista que tuvo cierto éxito en el pasado, por lo que en las páginas de esta obra aparecen algunas alusiones a ese deporte, aunque escasas. También hay momentos para la melancolía, como cuando Sacheri muestra a Perlassi lloroso y deprimido a causa de la muerte de su esposa. Asimismo, la relación padre-hijo es importante en *La noche de la Usina*, y se muestran dos muy opuestas. Por un lado está la relación llena de cariño y confianza de Perlassi con Rodrigo; por otro, el difícil vínculo paterno-filial del empresario Lorgia con Hernán, un chico bohemio y problemático al que su padre desprecia por su errática conducta en la vida.

Igualmente, se aprecia un protagonista colectivo. Según Sacheri, crear una novela coral fue una labor difícil: «[*La noche de la Usina*] es lo que llamaríamos una “novela coral”, con muchos personajes importantes. Manejar la importancia de cada cual, eso creo que fue lo más difícil.» (*El Mundo*, párr. 11). Aparecen, además, reiteradas escenas de humor. Varias de ellas muestran a los protagonistas como unos individuos torpes e inseguros a la hora de llevar a cabo el elaborado plan de recuperación del dinero; en otras ocasiones, la diversión viene de los geme-

los López, dos patosos que dan lugar a graciosos equívocos por su candidez y falta de luces, quienes ya brillaron por las mismas cualidades en *Aráoz y la verdad*.

*La noche de la Usina* es una novela salpicada de cine, y eso se aprecia cuando Perlassi busca inspiración para el plan de robo viendo películas del cine clásico norteamericano, en particular *Cómo robar un millón*<sup>34</sup>, con Audrey Hepburn –su actriz favorita– y Peter O’Toole, ya que el exjugador se declara un cinéfilo empedernido. Y realmente toda la novela recuerda a las películas clásicas que muestran el plan de robo de una joya de gran valor, al estilo de comedias como *Ocean’s Eleven* o *La pantera rosa*. En verdad, para los vecinos estafados de O’Connor, sus ahorros valen tanto como un diamante. Así, en esta novela Sacheri repite el recurso de que los protagonistas de la misma acudan al cine clásico para encontrar la solución al conflicto que desarrolla la obra. Ya se indicó que, en *Papeles en el viento*, los amigos se inspiran en la trama de *El golpe*, interpretada por Robert Redford y Paul Newman, para salir del atolladero en que se encuentra la negociación del pase del futbolista Pittilanga. Se puede concluir que en *La noche de la Usina* –obra con la que su autor se alzó en 2016 con el Premio Alfaguara de novela– la faceta de guionista y adaptador de novelas al cine de Eduardo Sacheri pesa más que en ninguno otro de sus libros.

## 6. Eduardo Sacheri y el cine. Otros trabajos

La colaboración en 2009 con el director de cine Juan José Campanella para adaptar al lenguaje filmico *La pregunta de sus ojos* fue un enorme acierto en la carrera de Sacheri, ya que la elevada calidad de dicho filme proporcionó al joven escritor la posibilidad de dar a conocer su obra a nivel internacional, pero además fue el inicio de una relación fructífera con Campanella. Cinco años después, en 2014, Sacheri y Campanella volvieron a trabajar juntos para crear el guion de una película de animación, *Metegol*, que se basa en el relato «Memorias de un wing derecho», de Roberto Fontanarrosa, y que está protagonizada por una de las figuritas de madera de un futbolín. En declaraciones al diario *El Mundo* en mayo de 2016, Sacheri reveló que Campanella y él trabajaban en ese momento en un tercer guion cinematográfico conjunto. Respecto a la tarea de guionista, Eduardo Sacheri ha declarado que le agrada, aunque no tanto como ser escritor:

[...] Me gusta también el mundo de los guiones, pero es un universo en el que me siento invitado. Quiero decir, trabajo en cine cuando me invitan, cuando un di-

---

<sup>34</sup> *Cómo robar un millón* (*How to Steal a Million*). Película de 1966 dirigida por William Wyler, con Peter O’Toole, Audrey Hepburn y Charles Boyer como actores principales.

rector o un productor me convocan a sumarme a un proyecto. Y me gusta participar. Pero luego prefiero regresar a mi mundo de los libros. Es el que siento más propio. (*El Mundo*, párr. 24).

Asimismo, algunas condiciones son ineludibles para que el escritor argentino acepte que uno de sus textos sea llevado al cine, ya que le preocupa que su obra se desvirtúe:

La verdad que sí me gusta mucho que mis novelas terminen en el cine. Pero depende mucho de qué director se interese en hacerlo. Si es un director cuyo cine me agrada, y si tengo la posibilidad de participar en la escritura del guión... en ese caso sí me entusiasma. Pero te diría que esas son las condiciones necesarias. De otro modo, me produce mucho temor que una película supuestamente basada en un libro mío pueda terminar convirtiéndose en algo muy distinto, y muy ajeno a mí. (*El Mundo*, párr. 30).

Eduardo Sacheri, además, ha visto otra de sus obras en las pantallas de los cines: *Papeles en el viento* (2015), dirigida por Juan Taratuto, de la que ha sido también guionista. *Aráoz y la verdad* ha sido llevada al teatro en Buenos Aires en 2010, adaptada y dirigida por la dramaturga Gabriela Izcovich, con supervisión del autor.

Por otro lado, Eduardo Sacheri inicia en 2011 su colaboración en *El Gráfico*, una publicación deportiva de gran raigambre en Argentina. Respecto las diferencias que encuentra entre escribir una historia como columnista y un relato reflexiona:

[...] la columna es un artefacto menos laborioso que un cuento: si bien posee demandas propias del relato, no es tan exigente a nivel del ritmo, de la tensión narrativa, ni del remate final de la historia. Elementos que, entiendo, son casi imprescindibles en los cuentos. (Respighi: párr. 3).

También ha escrito algunas historias de fútbol dedicadas al público infantil y juvenil, cuyos títulos son *La carta misteriosa* y *Equipo en peligro*, ambas de 2013, y ha colaborado en un programa radiofónico en 2015.

La gran popularidad que Sacheri ha alcanzado en su país ha hecho que las autoridades argentinas empleen algunos de sus relatos para fomentar el hábito de la lectura entre los niños y adolescentes. Asimismo, ha visto su obra literaria traducida a numerosos idiomas, desde el alemán y el neerlandés hasta el coreano, el ruso y el hebreo. Además, es uno de los escritores que más interés despierta entre el público lector en lengua española, y suele participar en las ferias del libro más destacadas, como la FIL, Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México), y la Feria del Libro de Madrid.

## II. ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO

### 1. Bibliografía de Eduardo Sacheri

#### a) Ediciones y antologías del autor

1. *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*<sup>35</sup>. **Relatos.**

Buenos Aires: Galerna, 2000, 222 págs.- Buenos Aires: Alfaguara, 2015, 216 págs.

2. *Te conozco, Mendizábal y otros cuentos.* **Relatos.**

Buenos Aires: Galerna, 2001, 219 págs.

Colección de relatos de corte fantástico y sentimental.

3. *Los traidores y otros cuentos.* **Relatos.**

Barcelona: RBA Editores, 2002, 189 págs.

**Contiene:** «Esperando a Tito», págs. 11-24; «Me van a tener que disculpar», págs. 25-31; «La promesa», págs. 33-42; «Valla invicta», págs. 43-54; «De chilena», págs. 55-69; «El cuadro del Raulito», págs. 71-78; «Jugar con una Tango es algo mucho más difícil de lo que a primera vista se podría suponer», págs. 79-88; «Independiente, mi viejo y yo», págs. 89-94; «Último hombre», págs. 95-99; «Ángel cabeceador», págs. 101-117; «La hipotética resurrección de Baltasar Quiñones», págs. 119-144; «Decisiones», págs. 145-154; «El sueño de Nicoletti», págs. 155-165; «Los traidores», págs. 167-185; «Epílogo (Oración con proyecto de Paraíso)», págs. 187-188; «Agradecimientos», pág. 189.

4. *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos.* **Relatos.**

Buenos Aires: Galerna, 2003, 302 págs. – 2ª ed., Buenos Aires: Galerna, 2003, 302 págs.

**Contiene:** «Palabras introductorias», págs. 11-12; «Prólogo», por Alejandro Apo, págs. 13-16; «Lo raro empezó después», págs. 17-34; «Un verano italiano», págs. 35-47; «Los informes de Evaristo Romero», págs. 49-62; «El golpe del Hormiga», págs. 63-76; «Cerantes y la tentación», págs. 77-90; «Lunes», págs. 91-104; «El Apocalipsis según el Chato», págs. 105-124; «El retorno de Vargas», págs. 125-136; «Reuniones de egresados», págs. 137-150; «Hechizo indio», págs. 151-160; «Motorola», págs. 161-176; «La multiplicación de Elenita», págs. 177-202; «Por Achával nadie daba dos mangos», págs. 203-224; «Un buen lugar para esperar sin prisa», págs. 225-233; «Correo», págs. 235-246; «Segovia y el quinto gol», págs. 247-264; «El Rulo y la Muerte», págs. 265-278; «Geografía de tercero», págs. 279-292; «Fotos viejas», págs. 293-297; «Epílogo: Mito y realidad sobre el dos a cero», págs. 299-302.

Libro de relatos de tema futbolístico, sentimental y fantástico, escritos por Sacheri entre 2001 y 2003.

5. *La pregunta de sus ojos*<sup>36</sup>. **Novela.**

Buenos Aires: Galerna, 2005, 294 págs.

<sup>35</sup> En España se ha publicado esta obra con el título *Los traidores y otros cuentos* (2002).

<sup>36</sup> En España se ha publicado esta novela con el título *El secreto de sus ojos* (2009).

**6. *Un viejo que se pone de pie y otros cuentos. Relatos.***

Buenos Aires: Galerna, 2007, 160 págs.

**Contiene:** «Un viejo que se pone de pie», págs. 11-30; «Frío», págs. 31-41; «En paz descansa», págs. 43-50; «Pericón», págs. 51-73; «Montes, en el patio», págs. 75-88; «Valperga», págs. 89-104; «El apellido terminaba con A», págs. 105-117; «Fuego», págs. 119-128; «Volver», págs. 129-134; «Los miércoles de Urrutia», págs. 135-148; «Bicicletas», págs. 149-163; «Topadoras», págs. 165-170; «Una sonrisa exactamente así», págs. 171-184; «Señor Pastoriza», págs. 185-189.

Buenos Aires: Alfaguara, 2012, 168 págs.

**7. *Aráoz y la verdad. Novela.***

Buenos Aires: Alfaguara, 2008, 236 págs.

-Traducción al alemán: *Warten auf Perlassi*. Berlin: Berlin-Verl., 2010, 222 págs. Matthias Strobel (trad.).

**8. *El secreto de sus ojos. Novela.***

Madrid: Alfaguara, 2009, 317 págs.- México D.F.: Alfaguara, 2010, 317 págs.

-Traducción al hebreo: *Ha-sod sheba-einayim*. Or Yehudah: Kineret: Zemorah-Bitan, 2010, 270 págs. Marinah Groslerner (trad.).- Traducción al chino: *Mi yang de shuang yan*. Tai bei shi: Huang guan, 2011, 303 págs.- Traducción al neerlandés: *De zaak Morales*. Uithoorn: Karakter Uitgevers, 2011, 293 págs., Tanja Timmerman (trad.).- Traducción al francés: *Dans ses yeux. [Roman]*. Paris: Denoël, 2011, 341 págs., Isabelle Gugnion (trad.).- Traducción al inglés: *The Secret in their Eyes*. New York: Other Press, 2011, 384 págs., John Cullen (trad.); *The Secret in their Eyes. A Novel*. [Ashland, Or.]: Blackstone Audio, Inc., 2012, John Cullen (trad.)<sup>37</sup>.- Traducción al ruso: *Taiña v ego glazakh*. Moskva: RIPOL klassika, 2012, 350 págs., T. Arisaga (trad.).- Traducción al checo: *Otázka, kterou má v očích*. Praha: Knihy online v nakl. Edit, 2012, 334 págs., Vladimír Medek (trad.).- Traducción al alemán: *In ihren Augen. Roman*. Berlin: Bloomsbury, 2012, 331 págs., Matthias Strobel (trad.).- Traducción al polaco: *Sekret jej oczu*. Warszawa: Świat Książki, 2012, 269 págs., Andrzej Sobol-Jurczykowski (trad.).- Traducción al coreano: *Kūdül ũi nunbit sok en pimil i itta*. Sŏul-si: Hongsi, 2015, 351 págs., Cho Yŏng-sil (trad.).- Traducción al italiano: *Il segreto dei suoi occhi*. Milano: Rizzoli, 2015, 315 págs.

**9. *Los mejores cuentos de fútbol de Eduardo Sacheri. Relatos.***

Buenos Aires: Galerna, 2009, 187 págs.

**Contiene:** «El cuadro del Raulito», págs. 9-16; «Volver», págs. 17-21; «Una sonrisa exactamente así», págs. 23-34; «La promesa», págs. 35-45; «Segovia y el quinto gol», págs. 47-62; «Mi abuelo sabía mucho de fútbol», págs. 63-76; «Por Achával nadie daba dos mangos», págs. 77-96; «Motorola», págs. 97-111; «Los traidores», págs. 113-132; «En paz descansa», págs. 133-139; «El retorno de Vargas», págs. 141-151; «Valla invicta», págs. 153-164; «Mito y realidad sobre el dos a cero», págs. 165-168; «Me van a tener que disculpar», págs. 169-176; «El hombre», págs. 177-187.

<sup>37</sup> Audiolibro en lengua inglesa. Texto leído por Mark Bramhall.

- 10. *Gottes Hand, und andere Tangos Fussballgeschichten. Relatos.***  
 Berlin: Berlin-Verl., 2010, 191 págs., Matthias Strobel (trad.).  
 Selección de relatos de Eduardo Sacheri dirigida al público alemán.
- 11. *Papeles en el viento. Novela.***  
 Buenos Aires: Alfaguara, 2011, 413 págs.- México D.F.: Alfaguara, 2011, 413 págs.- Madrid: Alfaguara, 2012, 413 págs.- Santiago de Chile: Alfaguara, 2013, 413 págs.  
 -Traducción al alemán: *Vier Jungs auf einem Foto. Roman.* Berlin: Bloomsbury, 2013, 374 págs., Matthias Strobel (trad.). -Traducción al inglés: *Papers in the Wind.* New York: Other Press, [2014], 476 págs., Mara Faye Lethem (trad.). - Traducción al francés: *Petits papiers au gré du vent. Roman.* [Paris]: H. d'Ormesson, 2014, 539 págs., Vanessa Capiou (trad.).
- 12. *Aviones en el cielo. Relatos.***  
 Buenos Aires: El Gráfico Ediciones, 2012.  
 Serie de historias futbolísticas publicadas con anterioridad por Eduardo Sacheri en la revista deportiva argentina *El Gráfico* entre 2011 y 2012.
- 13. *Los dueños del mundo. Relatos.***  
 Buenos Aires: Alfaguara, 2012, 139 págs. - Lima: Alfaguara, 2012, 139 págs.
- 14. *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol. Relatos.***  
 Buenos Aires: Alfaguara, 2013, 330 págs.- México D.F.: Alfaguara, 2013, 330 págs.- Madrid: Alfaguara, 2014, 330 págs.  
**Contiene:** «Nota del autor», págs. 9-10; «Esperándolo a Tito», págs. 11-25; «De chilena», págs. 26-41; «El cuadro del Raulito», págs. 42-50; «Me van a tener que disculpar», págs. 51-58; «Decisiones», págs. 59-69; «El golpe del Hormiga», págs. 70-83; «La promesa», págs. 84-94; «Motorola», págs. 95-110; «Lo raro empezó después», págs. 111-127; «Un verano italiano», págs. 128-140; «Independiente, mi viejo y yo», págs. 141-146; «Por Achával nadie daba dos mangos», págs. 147-167; «Jugar con una Tango es algo mucho más difícil de lo que a primera vista se podría suponer», págs. 168-178; «Un viejo que se pone de pie», págs. 179-197; «El Apocalipsis según el Chato», págs. 198-216; «Señor Pastoriza», págs. 217-221; «Los traidores», págs. 222-242; «El castigo», págs. 243-254; «Una sonrisa exactamente así», págs. 255-266; «Feliz cumpleaños», págs. 267-279; «Benito en cuatro meses», págs. 280-297; «La vida que pensamos», págs. 298-318; «Domi-nó», págs. 319-328; «Epilogo (Oración con proyecto de Paraíso)», págs. 329-330.
- 15. *Metegol. El libro de la película. Novela juvenil.***  
 México D.F.: Santillana Ediciones, 2013, 143 págs.
- 16. *Futbolín. El libro de la película. Novela juvenil.***  
 Barcelona: Planeta, 2013, 143 págs.
- 17. *Equipo en peligro. Novela juvenil.***  
 [Barcelona]: Planeta Junior, 2013, 117 págs.
- 18. *La carta misteriosa. Novela juvenil.***  
 [Barcelona]: Planeta Junior D.L., 2013, 116 págs.
- 19. *Ser feliz era esto. Novela.***  
 Buenos Aires: Alfaguara, 2014, 245 págs.; 2015, 245 págs.- México: Alfaguara,

2014, 245 págs.

**20. *Las llaves del reino. Relatos.***

Buenos Aires: Alfaguara, 2015, 188 págs.

Antología de relatos de fútbol publicados en la publicación deportiva argentina *El Gráfico* entre 2011 y 2013.

**21. *La noche de la Usina. Novela.***

Buenos Aires: Alfaguara, 2016, 362 págs.- Madrid: Alfaguara, 2016, 362 págs.

Obra galardonada en España con el Premio Alfaguara de Novela 2016.

*b) Antologías del autor y otros*<sup>38</sup>

**22. MORALES, Víctor Hugo (ed.): *Jugados. Crítica a la patria deportista. Relatos.***

[S.l.]: Eudeba, 1999, 200 págs.

Incluye «Me van a tener que disculpar».

**23. CHEB TERRAB, Pablo [et al.]: *Un caño. Primera selección. Relatos.***

[Buenos Aires]: Galerna, [2011], 207 págs.

Incluye «Sueños compartidos». Con prólogo de Eduardo Sacheri.

**24. GÓMEZ, Sergio [et al.]: *Todo es cancha. Antología de cuentos de fútbol. Relatos.***

Santiago de Chile: Alfaguara, 2014, 177 págs.

Incluye un prólogo de Eduardo Sacheri.

**25. NOETINGER, Violeta (ed.): *Las otras islas. Antología. Relatos.***

Buenos Aires: Alfaguara, 2012, 149 págs.

Incluye «Me van a tener que disculpar».

## 2. Bibliografía sobre Eduardo Sacheri

*a) Artículos y reseñas*

**26. DAVIS, J. Madison:** «Book Review: *The Secret in Their Eyes*», *World Literature Today*, vol. 90, núm. 3-4, 2016, págs. 98-99.

**27. DEVENY, Thomas:** «De la “pregunta” al “secreto”: La adaptación filmica de la novela *La pregunta de sus ojos*», *Rondas Literarias de Pittsburgh*, 2010, págs. 91-100.

**28. DÍAZ, Luis Carlos:** «Suspense argentino: cine», *Sic*, vol. 73, núm. 724 (may. 2010), pág. 186.

**29. FRANKEN, Angélica:** «Melodrama y testimonio: Movimientos de reflexividad histórica», *Chasqui. Revista de Literatura Latinoamericana*, núm. 44, nov. 2015, págs. 80-92.

**30. FUCITO, Felipe:** «*La pregunta de sus ojos*: Una concepción del imaginario jurídico», *Studi Ispanici*, núm. 39, 2014, págs. 265-284.

**31. HORTIGUERA, Hugo:** «Políticas del recuerdo y memorias de la política en *El secreto de sus ojos* de Juan José Campanella», *Ciberletras*, núm. 24, dic. 2010, [s.p.].

---

<sup>38</sup> En este apartado se incluyen tanto relatos de Sacheri insertos en antologías con obras de autores diversos como prólogos escritos por el autor para obras colectivas.

32. \_\_\_\_\_. «Perverse Fascinations and Atrocious Acts: An Approach to *The Secret in Their Eyes* by Juan José Campanella», *Studies in Latin American Popular Culture*, vol. 30, núm. 1, 2012, págs. 110-123.
33. **MACCIUCI, Raquel**: «Oscuridad y zonas grises en *El lápiz del carpintero* y *La lengua de las mariposas* de Manuel Rivas. Con una coda argentina: *La pregunta de sus ojos* de Eduardo Sacheri», *Olivar. Revista de Literatura y Cultura Españolas*, 2016, 16 (24), [s.p.]<sup>39</sup>.
34. **MALPARTIDA TIRADO, Rafael**: «*El secreto de sus ojos* o cómo vivir una vida vacía: de la literatura al cine (Eduardo Sacheri/Juan José Campanella)», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 37, núm. 73, 2011, págs. 353-376.
35. **MASTROPAOLO, Josefina; Silvia ADOUE**: «O segredo dos seus olhos, segredo de um, segredo de todos», *Revista Espaço Acadêmico*, núm. 143, abr. 2013, año XII, págs. 46-51<sup>40</sup>.
36. **MONTENEGRO, Carlos**: «Eduardo Sacheri: *Papeles en el viento*», *Diálogos*, núm. 3, sep. 2012, pág. 39.
37. **SOLOMIANSKI, Alejandro**: «*El secreto de sus ojos*. (Review)», *Hispania*, vol. 94, núm. 4, dic. 2011, págs. 774-775<sup>41</sup>.
38. **VOLPE, Sandro**: «Cicatrici: *El secreto de sus ojos* di Sacheri e Campanella», *Between*, vol. 2, núm. 4, 2012<sup>42</sup>, [s.p.].

### 3. Metodología del estudio bibliográfico

La realización de una bibliografía de y sobre la obra de un autor determinado permite realizar un estudio de la recepción de esa obra tanto en su país de origen como en otros que compartan o no su lengua materna, además de conocer la bibliografía especializada –ensayos, artículos en publicaciones periódicas, tesis doctorales, etc. – que ha generado. Así, la figura y la obra del novelista y autor de relatos argentino Eduardo Sacheri es un objeto de estudio apropiado para realizar una breve bibliografía especializada, ya que a causa de su juventud, y pese a ser un autor bastante prolífico, el número de títulos que componen su bibliografía llega a día de hoy a algo menos de dos decenas. En estas páginas se ofrecen las conclusiones obtenidas tras la localización y estudio de su obra literaria publicada en Argentina, aunque se ha investigado con mayor interés la disponible en España, país en el que su figura no es muy conocida, junto con las traducciones a otros idiomas, títulos de antologías, selecciones y colecciones que recogen algún relato o prólogo firmado por Sa-

<sup>39</sup> En <<http://www.olivar.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Olivar2015v16n24a08>> [Consulta 10/04/2017].

<sup>40</sup> En <<http://www.periodicos.uem.br/ojs/index.php/EspacoAcademico/article/view/20296/10680>> [Consulta 29/09/2016].

<sup>41</sup> En <<https://muse.jhu.edu/article/461876>> [Consulta 29/09/2016].

<sup>42</sup> En <<http://ojs.unica.it/index.php/between/article/view/663>> [Consulta 10/04/2017].

cheri, además de los artículos científicos y las reseñas en prensa especializada. Así, se logra una exhaustiva bibliografía de este autor, que incluye el vaciado de los ejemplares que ha sido posible examinar in situ en las bibliotecas madrileñas que conservan obra de Eduardo Sacheri, destacando la Biblioteca Nacional de España (BNE) y la Biblioteca Hispánica de la AECID<sup>43</sup>, junto con la red de Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid. A ellas se añade, además, la consulta de catálogos en línea especializados, como MLA y WorldCat.

La organización de este repertorio bibliográfico ha respetado el orden cronológico de publicación de la obra literaria de Eduardo Sacheri, detallando el género al que pertenece cada título –novela, relatos, novela juvenil–, para así facilitar una visión diacrónica de la producción de este escritor. Dentro de cada entrada del repertorio se han incluido, en párrafo aparte y cuando las hay, las traducciones, organizadas también cronológicamente de más antigua a más reciente. En el caso de las antologías y selecciones del autor, se enumeran los títulos de los textos que contienen. Las antologías, selecciones y colecciones del autor y otros, y los artículos y reseñas se organizan alfabéticamente por apellido del editor o autor. En el caso de los artículos, se proporciona el enlace de las páginas web localizadas que permiten acceder a dicho texto en línea.

El repertorio, que cuenta con un total de 38 referencias bibliográficas, se organiza en dos partes: bibliografía de Eduardo Sacheri, con una subdivisión en a) Ediciones y antologías del autor y b) Antologías del autor y otros, y bibliografía sobre Eduardo Sacheri, con un único apartado, a) Artículos y reseñas. En ocasiones se incluye un breve comentario aclaratorio, para indicar, por ejemplo, el origen de los textos de una antología, o el título del relato de Sacheri incluido en una selección de varios autores. Por último, se aportan los índices onomástico, de obras del autor y de publicaciones periódicas.

#### 4. Conclusiones

La obra literaria del joven escritor argentino Eduardo Sacheri se hizo conocida a nivel mundial gracias a la extraordinaria película dirigida por Juan José Campanella e interpretada por Ricardo Darín y Soledad Villamil *El secreto de sus ojos* (2009), que ganó el Premio Óscar a la mejor película de habla no inglesa en 2010; dicho filme es la adaptación al cine de la primera novela de Sacheri, *La pregunta de sus ojos*, publicada en Argentina en 2005. Sin embargo, ese éxito repentino no

---

<sup>43</sup> AECID, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, institución dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España.

ha significado, en apariencia, que las novelas y los libros de relatos de Sacheri hayan tenido una difusión rotunda y homogénea en los mercados literarios de habla hispana, y en particular en el español. En nuestro país, el primer título firmado por Eduardo Sacheri lo lanza la editorial barcelonesa RBA en la temprana fecha de 2002: es la colección de relatos futbolísticos *Los traidores y otros cuentos*, que recoge el volumen publicado en Argentina bajo el encabezamiento *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol*. Este es el primer libro de Sacheri, que publicó en 2000 la casa bonaerense Galerna –con la que el autor ha trabajado de forma recurrente en la primera década del presente siglo–. No será hasta nueve años después, gracias al éxito de la película antes citada, cuando la primera novela de Sacheri, *La pregunta de sus ojos* –lanzada también por Galerna en 2005–, aparezca en las librerías españolas con sello de la casa Alfaguara y tomando el mismo título que la película. A partir de ese momento, Alfaguara España publica en formato libro otras dos novelas de Sacheri, *Papeles en el viento* (2012) y *La noche de la Usina* (2016), junto con la selección de relatos *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol* (2014). Sin embargo, dos de sus cinco novelas no están disponibles para los lectores españoles más que como libro electrónico, con las limitaciones que ello implica –*Aráoz y la verdad* (2008) y *Ser feliz era esto* (2014)–, y salvo la antología de cuentos ya citada no se ha publicado ninguna de sus numerosas colecciones del género, tan populares en Argentina.

Llegados a este punto se puede ofrecer una reflexión acerca de la actual política editorial de Alfaguara respecto a la publicación de las obras de Eduardo Sacheri en España, parte importante de la incierta proyección que tiene su obra en nuestro país. Por ejemplo, las características de *Ser feliz era esto*, obra de carácter intimista, no demasiado extensa y, casi sin duda, la más próxima, hasta la fecha, al universo delicado y profundo del gran éxito que fue *El secreto de sus ojos*, impiden entender su ausencia del mercado de publicaciones de obras de ficción impresas en España. Es más, *Ser feliz era esto* es una amena novela que podría interesar a numerosos lectores españoles, y que les permitiría alejarse un tanto del casi eterno tema futbolístico que planea sobre gran parte de la obra de su autor. De la misma manera, la ausencia del mercado del libro impreso español de *Aráoz y la verdad* impide al lector de *La noche de la Usina* conocer una primera versión de los personajes y el pueblo de O'Connor, los cuales nacieron de la pluma de Sacheri en 2008 y vuelven a la vida literaria ocho años más tarde.

Ya se ha citado otro de los posibles escollos que sufre la obra de Eduardo Sacheri para conectar con mayor profundidad con el público español, y es la preeminencia del fútbol en gran parte de sus textos. Si bien España es un país de gran tradición y afición al deporte rey, muchos de los lectores de novela no se decantan

por el tema futbolístico, bien por la escasez en la actual literatura española de relatos y novelas centrados en dicho asunto, y por lo tanto, por una falta de costumbre del lector español en este tipo de literatura, bien porque se publicitan y gustan más la novela histórica y la novela negra, entre otros subgéneros, frente a una novela deportiva. Lo mismo ocurre con sus colecciones de relatos o con las antologías de sus cuentos sobre fútbol.

También hay que tener en cuenta que el gran éxito mundial de Sacheri fue a través de *El secreto de sus ojos*, novela alejada del ámbito futbolístico, pero muy próxima a la dolorosa historia reciente argentina, cuestión con la que muchos españoles se sienten sensibilizados; una novela que cuenta con la estremecedora presencia del amor y la muerte, y a la que se añade una fuerte carga de suspense, por lo que muchos de sus lectores en España se pueden encontrar desconcertados al descubrir el resto de la producción literaria de Eduardo Sacheri, tan llena de fútbol, lo cual provocaría cierta falta de enganche con los lectores en nuestro país.

En lo que respecta a otros mercados del mundo hispanohablante, México y Chile cuentan en sus librerías con un cierto número de publicaciones firmadas por Eduardo Sacheri, como *Papeles en el viento*, novela publicada en ambos países, además de la antología de relatos *La vida que pensamos* y el texto juvenil *Metegol*, aparecidos en el mercado azteca gracias a Alfaguara México, entre otros títulos.

Por otro lado, en lo tocante a las traducciones, destacan las llevadas al alemán, lengua a la que se han vertido tres novelas, *Aráoz y la verdad* en 2010, *El secreto de sus ojos* en 2012, y *Papeles en el viento* en 2013, además de una selección de relatos publicada bajo el título *Gottes Hand und andere Tangos Fussballgeschichten* (2010). Las otras dos lenguas que han recibido un mayor número de traducciones de la obra de Eduardo Sacheri han sido el inglés y el francés, compartiendo los mismos títulos de dos novelas de este escritor: *El secreto de sus ojos*, tras el éxito de la película, fue vertida a esos idiomas en 2011 –en inglés, además, en versión audiolibro un año más tarde–, y *Papeles en el viento*, en 2014.

Respecto a la publicación de artículos de carácter científico y reseñas de su obra en prensa especializada, la gran mayoría de ellas se circunscriben al ámbito hispanoamericano, muy en particular a Argentina, y a su novela más conocida, *La pregunta de sus ojos*, en relación con la adaptación al cine de dicha obra.

## ÍNDICES

### Índice onomástico

ADOUE, Silvia, **35** (art., reseña)  
ARISAGA, T., **8** (trad.)  
CAPIEU, Vanessa, **11** (trad.)  
CHEB TERRAB, Pablo [et al.], **23** (ed.)  
CULLEN, John, **8** (trad.)  
DAVIS, J. Madison, **26** (art., reseña)  
DEVENY, Thomas, **27** (art., reseña)  
DÍAZ, Luis Carlos, **28** (art., reseña)  
FAYE LETHEM, Mara, **11** (trad.)  
FRANKEN, Angélica, **29** (art., reseña)  
FUCITO, Felipe, **30** (art., reseña)  
GÓMEZ, Sergio [et al.], **24** (ed.)  
GROSLERNER, Marinah, **8** (trad.)  
GUGNON, Isabelle, **8** (trad.)  
HORTIGUERA, Hugo, **31, 32** (art., reseña)  
MACCIUCI, Raquel, **33** (art., reseña)

MALPARTIDA TIRADO, Rafael, **34** (art., reseña)  
MASTROPAOLO, Josefina, **35** (art., reseña)  
MEDEK, Vladimír, **8** (trad.)  
MONTENEGRO, Carlos, **36** (art., reseña)  
MORALES, Víctor Hugo **22** (ed.)  
NOETINGER, Violeta, **25** (ed.)  
SOBOL-JURCZYKOWSKI, Andrzej, **8** (trad.)  
SOLOMIANSKI, Alejandro, **37** (art., reseña)  
STROBEL, Matthias, **7, 8, 10, 11** (trad.)  
TIMMERMAN, Tanja, **8** (trad.)  
VOLPE, Sandro, **38** (art., reseña)  
YÖNG-SIL, Cho, **8** (trad.)

### Índice de títulos

«Agradecimientos», **3**  
«Ángel cabeceador», **3**  
«Apellido terminaba con A, El», **6**  
«Apocalipsis según el Chato, El», **4, 14**  
*Aráoz y la verdad*, **7**  
*Aviones en el cielo*, **12**  
«Benito en cuatro meses», **14**  
«Bicicletas», **6**  
«Book Review: *The Secret in Their Eyes*», **26**  
«Castigo, El», **14**  
*Carta misteriosa, La*, **18**  
«Cerantes y la tentación», **4**  
«Cicatrici: *El secreto de sus ojos* di Sacheri e Campanella», **38**  
«Correo», **4**  
«Cuadro del Raulito, El», **3, 9, 14**  
*Dans ses yeux. [Roman]*, **8**

«De chilena», **3, 14**  
«De la “pregunta” al “secreto”: La adaptación filmica de la novela *La pregunta de sus ojos*», **27**  
«Decisiones», **3, 14**  
*De zaak Morales*, **8**  
«Dominó», **14**  
*Dueños del mundo, Los*, **13**  
«Eduardo Sacheri: *Papeles en el viento*», **37**  
«En paz descansa», **6, 9**  
«Epilogo: Mito y realidad sobre el dos a cero», **4**  
«Epilogo (Oración con proyecto de Paraíso)», **3, 14**  
*Equipo en peligro*, **17**  
«Esperando a Tito», **3, 14**  
*Esperándolo a Tito y otros cuentos de*

- fútbol*, **1**  
 «Feliz cumpleaños», **14**  
 «Fotos viejas», **4**  
 «Frio», **6**  
 «Fuego», **6**  
*Fútbol. El libro de la película*, **16**  
 «Geografía de tercero», **4**  
 «Golpe del Hormiga, El», **4, 14**  
*Gottes Hand, und andere Tangos*  
*Fussballgeschichten*, **10**  
*Ha-sod sheba-einayim*, **8**  
 «Hechizo indio», **4**  
 «Hipotética resurrección de Baltasar Quiñones, La», **3**  
 «Hombre, El», **9**  
*Il segreto dei suoi occhi*, **8**  
*In ihren Augen. Roman*, **8**  
 «Independiente, mi viejo y yo», **3, 14**  
 «Informes de Evaristo Romero, Los», **4**  
*Jugados. Crítica a la patria deportista*, **22**  
 «Jugar con una Tango es algo mucho más difícil de lo que a primera vista se podría suponer», **3, 14**  
*Kūdūl ūi nunbit sok en pimil i itta*, **8**  
*Llaves del reino, Las*, **20**  
 «Lunes», **4**  
*Mejores cuentos de fútbol de Eduardo Sacheri, Los*, **9**  
 «Me van a tener que disculpar», **3, 9, 14, 22, 25**  
 «Melodrama y testimonio: Movimientos de reflexividad histórica», **29**  
*Metegol. El libro de la película*, **15**  
 «Mi abuelo sabía mucho de fútbol», **9**  
*Mi yang de shuang yan*, **8**  
 «Miércoles de Urrutia, Los», **6**  
 «Mito y realidad sobre el dos a cero», **9**  
 «Montes, en el patio», **6**  
 «Motorola», **4, 9, 14**  
 «Multiplicación de Elenita, La», **4**  
*Noche de la Usina, La* **21**  
 «Nota del autor», **14**  
 «O segredo dos seus olhos, segredo de um, segredo de todos», **35**  
 «Oscuridad y zonas grises en *El lápiz del carpintero* y *La lengua de las mariposas* de Manuel Rivas. Con una coda argentina: *La pregunta de sus ojos* de Eduardo Sacheri», **33**  
*Otázka, kterou má v očích*, **8**  
*Otras islas. Antología, Las*, **25**  
 «Palabras introductorias», **4**  
*Papeles en el viento*, **11**  
*Papers in the Wind*, **11**  
 «Pericón», **6**  
 «Perverse Fascinations and Atrocious Acts: An Approach to *The Secret in Their Eyes* by Juan José Campanella», **32**  
*Petits papiers au gré du vent. Roman*, **11**  
 «Políticas del recuerdo y memorias de la política en *El secreto de sus ojos* de Juan José Campanella», **31**  
 «Por Achával nadie daba dos mangos», **4, 9, 14**  
*Pregunta de sus ojos, La*, **5**  
 «*Pregunta de sus ojos*: Una concepción del imaginario jurídico, *La*», **30**  
 «Prólogo», **4**  
 «Promesa, La», **3, 9, 14**  
*Raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos, Lo*, **4**  
 «Raro empezó después, Lo», **4, 14**  
 «Retorno de Vargas, El», **4, 9**  
 «Reuniones de egresados», **4**  
 «Rulo y la Muerte, El», **4**  
*Secreto de sus ojos, El*, **8**  
 «*Secreto de sus ojos* o cómo vivir una vida vacía: de la literatura al cine (Eduardo Sacheri/Juan José Campanella), *El*», **34**  
 «*Secreto de sus ojos*. (Review), *El*», **36**  
 «Segovia y el quinto gol», **4, 9**  
*Sekret jej oczu*, **8**  
 «Señor Pastoriza», **6, 14**  
*Ser feliz era esto*, **19**  
 «Sueño de Nicoletti, El», **3**  
 «Sueños compartidos», **23**

- «Suspenso argentino: cine», **28**  
*Taña v ego glazakh*, **8**  
*Te conozco, Mendizábal y otros cuentos*, **2**  
*The Secret in their Eyes. A Novel*, **8**  
*Todo es cancha. Antología de cuentos de fútbol*, **24**  
 «Topadoras», **6**  
 «Traidores, Los», **3, 9, 14**  
*Traidores y otros cuentos, Los*, **3**  
 «Último hombre», **3**  
 «Un buen lugar para esperar sin prisa», **4**  
*Un caño. Primera selección*, **23**
- «Un verano italiano», **4, 14**  
 «Un viejo que se pone de pie», **6, 14**  
*Un viejo que se pone de pie y otros cuentos*, **6**  
 «Una sonrisa exactamente así», **6, 9, 14**  
 «Valla invicta», **3, 9**  
 «Valperga», **6**  
 «Vida que pensamos, La», **14**  
*Vida que pensamos. Cuentos de fútbol, La*, **14**  
*Vier Jungs auf einem Foto. Roman*, **11**  
 «Volver», **6, 9**  
*Warten auf Perlassi*, **7**

### Índice de publicaciones periódicas

- Between*, **38**  
*Chasqui. Revista de Literatura Latinoamericana*, **29**  
*Ciberletras*, **31**  
*Diálogos*, **36**  
*Hispania*, **37**  
*Olivar. Revista de Literatura y Cultura Españolas*, **33**  
*Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, **34**  
*Revista Espaço Acadêmico*, **35**  
*Rondas Literarias de Pittsburgh*, **27**  
*Sic*, **28**  
*Studi Ispanici*, **30**  
*Studies in Latin American Popular Culture*, **32**  
*World Literature Today*, **6**

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- APO, Alejandro, «Prólogo», en Eduardo Sacheri, *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos*. Buenos Aires, Galerna, 2003, 2ª ed., págs. 13-16.
- FRIERA, Silvina, «Eduardo Sacheri: “Escribir es decir siempre algo que tenés atravesado”», en Buenos Aires, *Página 12*, “Cultura y espectáculos”, 3 ago. 2009. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-14788-2009-08-03.html>> [Consulta 31/ 10/ 2016].
- DI PAOLO, Osvaldo, *Cadáveres en el armario: El policial palimpséstico en la literatura española contemporánea*. Buenos Aires, Teseo, 2011, 287 págs.
- GALLEGO CUIÑAS, Ana (ed.), *Entre la Argentina y España: El espacio transatlántico en la narrativa actual*. Madrid; Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2012, 454 págs.
- GOIC, Cedomil, *Brevísima relación de la Historia de la novela hispanoamericana*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2009, 109 págs. (Repertorio Americano; 1).
- MUNDO, EL, «Encuentros», en Madrid, *El Mundo*, 25 may. 2016.

- <<http://www.elmundo.es/elmundo/encuentros/elmundo/2016/05/25/eduardo-sacheri/>>  
[Consulta 31/ 10/ 2016].
- NEMRAVA, Daniel, *Entre el laberinto y el exilio: Nuevas propuestas sobre la narrativa argentina*. Madrid, Verbum, 2013, 166 págs.
- PEINADO, Mari Luz, «Eduardo Sacheri: “Todos somos bastante patéticos, como mis personajes”», en Madrid, *El País*, “Cultura”, 30 nov. 2012.  
<[http://cultura.elpais.com/cultura/2012/11/30/actualidad/1354249406\\_175385.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2012/11/30/actualidad/1354249406_175385.html)>  
[Consulta 9/01/2017].
- RESPIGHI, Emanuel, «Eduardo Sacheri: “El fútbol nos desnuda”», en Buenos Aires, *Página 12*, 18 nov. 2012.  
<<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-27049-2012-11-18.html>> [Consulta 31/ 10/ 2016].
- REVUELTA, Laura, «Roncagliolo: La literatura se olvidó del fútbol, que ahora sale del armario», en Madrid, *ABC*, 12 may. 2014.  
<<http://www.abc.es/cultura/cultural/20140512/abci-entrevista-santiago-roncagliolo-201405121206.html>> [Consulta 17/04/2017].
- SACHERI, Eduardo, *Te conozco, Mendizábal y otros cuentos*. Buenos Aires, Galerna, 2001, 219 págs.
- \_\_\_\_\_, *Los traidores y otros cuentos*. Barcelona, RBA, 2002, 189 págs.
- \_\_\_\_\_, *Lo raro empezó después. Cuentos de fútbol y otros relatos*. Buenos Aires, Galerna, 2003, 2ª ed., 302 págs.
- \_\_\_\_\_, *Aráoz y la verdad*. Buenos Aires, Alfaguara, 2008, 236 págs.
- \_\_\_\_\_, *El secreto de sus ojos*. Madrid, Alfaguara, 2009, 317 págs.
- \_\_\_\_\_, «Nota del autor», en *El secreto de sus ojos*. Madrid, Alfaguara, 2009, pág. 316.
- \_\_\_\_\_, «El hombre», en *Los mejores cuentos de fútbol de Eduardo Sacheri*. Buenos Aires, Galerna, 2009, págs. 177-187.
- \_\_\_\_\_, *Papeles en el viento*. Madrid, Alfaguara, 2012, 413 págs.
- \_\_\_\_\_, *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol*. Madrid, Alfaguara, 2014, 330 págs.
- \_\_\_\_\_, «Nota del autor», en *La vida que pensamos. Cuentos de fútbol*. Madrid, Alfaguara, 2014, págs. 9-10.
- \_\_\_\_\_, *Ser feliz era esto*, 2014, en <<http://www.espaebook.com/book/ser-feliz-era-esto/>>  
[Consulta 09/01/2017].
- \_\_\_\_\_, *La noche de la Usina*. Madrid, Alfaguara, 2016, 362 págs.
- SHAW, Donald L., *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom, posboom, posmodernismo*. Madrid, Cátedra, 2008, 9ª ed., 408 págs.
- TELLO, Antonio, *Historia breve de Argentina. Claves de una impotencia*. Madrid, Sílex, 2006, 389 págs.

**CATÁLOGOS EN LÍNEA CONSULTADOS****Biblioteca Nacional de España**

<<http://catalogo.bne.es/uhtbin/webcat>> [Consulta 31/03/2017].

**Bibliotecas Públicas de la Comunidad de Madrid**

<[http://www.madrid.org/biblio\\_publicas/cgi-bin/abnetopac/O9181/ID026801fa?ACC=101](http://www.madrid.org/biblio_publicas/cgi-bin/abnetopac/O9181/ID026801fa?ACC=101)> [Consulta 31/03/2017].

**Cisne-AECID**

<<http://cisne.sim.ucm.es/>> [Consulta 31/03/2017].

**MLA**

<<http://0-search.proquest.com/cisne.sim.ucm.es/mlaib/index?accountid=14514>> [Consulta 31/03/2017].

**WorldCat**

<<https://www.worldcat.org/>> [Consulta 31/03/2017].